

Lentes sociológicos Las representaciones sociales

Grandes Escuelas, Durkheim, Moscovici, Jodelet, Berger y Luckmann

Juana Elvira Suárez Conejero

 **RUTH**
CASA
EDITORIAL



03:00

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo la sanción establecida en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público. Si precisa obtener licencia de reproducción para algún fragmento en formato digital dirjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) o entre la web www.conlicencia.com EDHASA C/ Diputació, 262, 2º 1ª, 08007 Barcelona. Tel. 93 494 97 20 España.

Lentes sociológicos. Las representaciones sociales.

© Juana Elvira Suárez Conejero

Edición y corrección: Nidia Sosa Delgado

Diseño de cubierta: Mariana Paola Hibert Pérez Soto

Ilustraciones: Mariana Paola Hibert Pérez Soto

Diagramación: Francisco Félix Galván

© Sobre la presente edición:

Ruth Casa Editorial, 2022

ISBN 978-9962-740-04-9

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio, sin la autorización de Ruth Casa Editorial. Derechos reservados conforme a la ley.

Estimado lector, le estaremos muy agradecidos si nos hace llegar su opinión, por escrito, acerca de este libro y de nuestras ediciones.

RUTH CASA EDITORIAL

Calle 38 y ave. Cuba, Edif. Los Cristales, oficina no. 6

Apartado 2235, zona 9A, Panamá

www.ruthtienda.com

www.ruthcasaeditorial.com

ruthtienda21@gmail.com

Índice

Notas iniciales

El Quijote, los cómics y la teoría social / 12

Introducción / 18

Capítulo I. ¿Problema social o problema de las ciencias sociales? / 22

Capítulo II. La teoría social. Rasgos y utilidad / 29

Capítulo III. Las grandes escuelas de la teoría social / 35

Capítulo IV. La escuela de las representaciones colectivas / 46

Capítulo V. Durkheim, precursor de la escuela de las representaciones
colectivas / 54

Capítulo VI. Moscovici, Jodelet y las representaciones sociales / 73

Capítulo VII. Berger, Luckmann y la construcción social de la realidad / 96

Conclusiones / 116

Referencias bibliográficas / 118

"Advertid, hermano Sancho, que esta aventura y a las a ésta semejantes, no son aventuras de ínsulas, sino de encrucijadas."

El ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha
Miguel de Cervantes y Saavedra



Agradecimientos

Gracias Mariana por tu compromiso, por tu talento inigualable, y por enseñarme a ser una mejor docente y una mejor persona. Gracias por hacerme reír con tus cómics y por tu derroche de creatividad y cultura. Gracias por vencer tus miedos y enfrentarlos.

Gracias Paco, esposo mío, por tu presencia incondicional, por ser siempre mi fiel compañero, por escuchar mis clases y mis grabaciones. Gracias por alentarme tanto, por los debates intelectuales que disfruto como no imaginas y que me hacen admirarte cada vez más. Gracias también por haber hecho todo el trabajo de diagramación de este libro.

Gracias a las Juanas de mi familia. A ellas les debo el hábito de la lectura, que me ha aportado el pensamiento crítico y la desobediencia ante el orden imperante. Gracias por siempre estar alentándome. Gracias por los "jalones de orejas" cuando fueron necesarios. Gracias por tanta sabiduría.

Gracias Nidia Sosa Delgado por tu paciencia, por tus transcripciones y por tu corrección de los textos del libro. Gracias, sobre todo, por tus correos alentadores, por llorar junto a mi ante los problemas sociales, por tu sensibilidad y por tu compromiso social.

Gracias a las autoridades de la FEST por creer en mi, en este proyecto y en la teoría social. Gracias por haber permitido la incorporación de Mariana al diplomado. Gracias por construir algo diferente en un mundo tan igual. Gracias por siempre estar con los de abajo, con los escondidos, con los "desechos" del capitalismo. Gracias Alejandro, Marivet, Vero, Miriam y Margarita.

Gracias a las alumnas y los alumnos del Diplomado "Teoría Social para la acción social". Gracias por sus debates, por su crecimiento, por sus divergencias, por sus risas y por sus lágrimas, por sus confesiones y por

sus sueños. Gracias Deborah, Brian, Cristy, Imke, Juan Manuel, Stephany, Tere, Tita, Omar, Karen y Yeteani.

Gracias también a mis alumnas y alumnos de la Maestría en Trabajo Social de la UNAM, por ser tan generosos y por poner todo el empeño para aprender la teoría social y utilizarla en sus transformadoras prácticas cotidianas. Gracias Jorgito, Lety, Gaby Galvez, Ana Guadalupe, Brenda, Jimena, Diana Claudia, Dulce, Viky, Martí, gracias todes.

Gracias Guy Bajoit y Francois Houtart, gracias inmensas. Son ustedes quienes me convirtieron en la socióloga que soy. Gracias por tantas enseñanzas, gracias por tanto cariño y gracias por estar siempre presentes.

Gracias a las autoras y los autores teóricos cuyo pensamiento reproducimos en estos espacios. Estos libros sólo tratan de explicar sus reflexiones. Gracias por su claridad metodológica, por el pensamiento crítico, por su dedicación, y por su convicción de la centralidad indiscutible del análisis de lo social.

Finalizo con una confesión desde el alma. Gracias Marx, gracias por tu pensamiento, por tu claridad, por tu fuerza tantos años después. Gracias por tu empeño para denunciar siempre la injusticia. Gracias por tu grandeza intelectual, que nos permite, aún hoy, analizar el presente y construir el futuro. Gracias por haberme hecho amar, respetar y hacer mía la teoría social. Gracias, sobre todo, por haberme enseñado el camino para la transformación social y para la construcción de un mundo más justo, donde la igualdad social ya no sea un sueño, y donde la explotación del hombre por el hombre sea solo un mal recuerdo.

Gracias todes. No les defraudaremos.

Juana E. Suárez Conejero



Agradecimientos

Para mi madre, Ma. del Pilar, por su denso recetario compartido, en donde cada platillo dentro de los cómics fue realizado en la vida real. Por haberme nutrido y enseñado, que cada platillo en la vida vale esfuerzo, compromiso, comprensión, paciencia, sabiduría, sabor propio y sobre todo, toneladas de amor. Por siempre sacar un manjar de un nopal y frijoles cuando escaseamos de dinero. Recuerdo que siempre fomentabas las enseñanzas de mi abuela Yayú y una de ellas era: "comparte la mesa con quien ames". Espero sentarme a tu lado por muchos años más. Soy lo que soy, gracias a ti, Ma.

Para mi Bajoit-Yoda, Juana E. Suárez Conejero, por darme el privilegio de acompañar su nombre en estos 6 libros. Por ser una magnánima docente y tener una calidad humana e intelecto ejemplar. Por brindarme rehabilitación intelectual con sus conocimientos puestos en mi carrera y en mi vida, mostrándome cariño, apoyo y, principalmente, por compartirme su amistad. Por haberme invitado a realizar este sueño musical-teórico-cinéfilo-engordante y permitir que éste sea real y palpable. Por ver dentro de mí a través de mis dibujos, los cuales, usted entiende mejor que yo. Por haberme mostrado a estos maravillosos autores a quienes admiro y relaciono con cada aspecto de mi realidad. Gracias infinitas por ser pieza clave y por cambiar mi vida. Que no se le suba a la cabeza. (No se me sube Marianita, nunca se me subirá. Nota de Juana E. Suárez Conejero).

Para la FEST por darme la oportunidad de incorporarme al diplomado y permitirme mostrar mi trabajo hacia los alumnos. Nunca lo olvidaré. Sigán siendo tan unidos y solidarios, que al mundo le hace falta personas como ustedes. Muchísimas gracias Marivet, Verónica, Myriam y Margarita.

Para las alumnas y alumnos del Diplomado de Teoría Social, quienes me permitieron hacerlos participes en estos comics y vivir este nuevo capítulo en nuestras vidas con las peculiaridades de cada uno de ustedes, haciendo más entrañables los jueves.

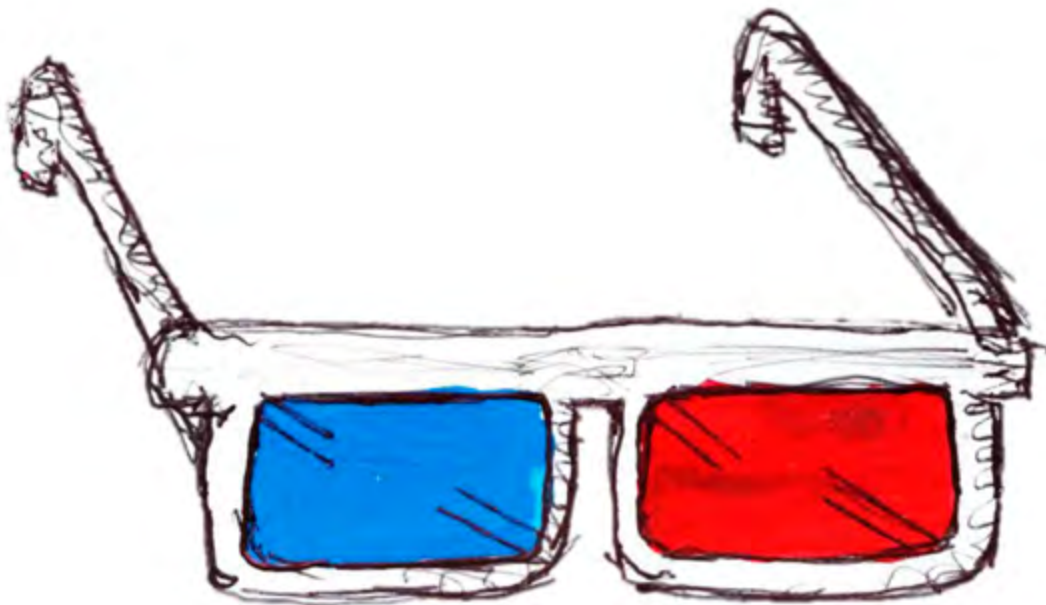
Gracias Deborah, Brian, Cristy, Imke, Juan Manuel, Teffi, Tere, Karen y Yeteani. Y especialmente, quiero agradecer a Tita, por el entusiasmo, soporte y el cariño que le daba a mi trabajo. Y a Omar por ser tan melómano y *geek*, como yo; que cuando me bloqueaba, siempre me apoyaba. Gracias a todos.

Para Tzazil, Leti y Jorge, por ser mis amigos, permitir que los dibujara y por echarme porras por cada dibujo que hacía. Realmente lo aprecio.

Para Nidia Sosa y Francisco Galván, por apoyarnos con su trabajo.

Y finalmente, para mi tío César, quien me dejó el legado de hacer garabatitos y por ser mi inspiración. Seguiré tu camino. Gracias, Mtro. Pérez Soto.

Mariana Paola Hibert Pérez Soto





El Quijote, los cómics y la teoría social

Enseñar teoría social en la actualidad es todo un desafío quijotesco. Llegan a nuestras aulas alumnas y alumnos con nuevos estilos de aprendizaje y con formas de aprender diferentes a las nuestras.

En ocasiones, como docentes nos sentimos frustrados, sin saber bien cuál camino elegir para lograr un aprendizaje significativo en nuestros estudiantes: las estrategias pedagógicas que fueron útiles con nosotros ya no funcionan con la misma efectividad. Enfrentamos nuevas realidades, y nos faltan herramientas para transformarlas.

El pensamiento crítico nació con la escritura y la lectura. ¿Cómo poder usar la fuerza transformadora de la teoría social si tenemos estudiantes que leen o escriben poco, o que no les gusta leer, o que prefieren textos sencillos a los profundos, o que tienen un tratamiento superficial de la información en vez de reflexivo o que, en ocasiones, tienen analfabetismo funcional, pues aunque se esfuercen por leer no comprenden lo que leen?

Ciertamente no es que nuestros alumnos y alumnas sean malos. Son producto de la era de la información y las comunicaciones. Están sumergidos en un *maremagnum* de noticias, de informaciones superficiales, de *fake news*, de redes sociales, y de un sinfín de canales donde *influencers*, *youtubers* y *tiktoqueros* los bombardean informativamente durante cada minuto de sus vidas.

En estas circunstancias, ¿cómo entonces tener tiempo efectivo para la reflexión? ¿Cómo no tratar la información sino de manera superficial? ¿Cómo aprender y utilizar la teoría social? ¿Cómo no solo leer, sino aprehender lo social desde los lentes teóricos para transformarlo? Los retos resultan

inmensos, de la talla de los que enfrentó el Quijote, diría el poeta, y son una realidad a enfrentar tanto por nuestras y nuestros jóvenes como por nosotros los docentes.

En este contexto comencé a impartir en postgrado de la UNAM las materias de Teoría Social. Consciente de la responsabilidad ética y social que ello implicaba, traté de implementar estrategias pedagógicas que llevaran a mis estudiantes a amar la teoría social y a comprender su dimensión transformadora.

Mis clases se llenaron de representaciones teatrales, de mesas de debate, de periódicos, de noticieros, de canciones y poemas, de raps, de cuentos, de videos y de un sinfín de metodologías que convirtiesen a Durkheim, a Weber, a Marx y a cuanto teórico analizáramos en algo más que textos difíciles. Dibujos, escenas, música, imágenes, todo lo que estaba a mi alcance y pudiese motivar a los estudiantes era bienvenido a mis clases.

Dentro de estas dinámicas, los cómics fueron todo un éxito con las y los alumnos. Eran una forma novedosa de resumir lo aprendido, y los motivaban, no solo a tratar de comprender a las autoras y los autores, sino que también permitían situar las teorías para el análisis de problemas cotidianos. Y los cómics que presentaban los estudiantes eran excelentes, demostrando su capacidad de reflexión y su pensamiento crítico. Nada estaba perdido.

Al finalizar un semestre, una alumna llamada Mariana Paola Hibert Pérez Soto, que además se caracterizaba por dibujar los cómics con un talento impresionante y superior, hizo una confesión frente a todo el grupo que me impactó. Docentes anteriores de teoría social le habían dicho que ella nunca la aprendería, pues consideraban que no tenía las capacidades para ello. Y mi alumna expresó: "en este semestre no sólo aprendí teoría social, sino que también me encantó, y ahora la teoría social forma parte de mi vida y de mi visión de futuro".

Para Mariana, el hecho de haberse podido expresar a través de los cómics había cambiado su relación con la teoría y con el mundo social. Había

transitado de una indefensión aprendida inducida por sus propios docentes hacia una conciencia crítica con alta autoestima y seguridad en sí misma en lo que al aprendizaje se refiere.

Este episodio me caló profundamente como profesora. En nuestras manos está muchas veces el futuro de nuestros estudiantes. Un “no creo en ti” los puede desmoronar. Un “creo en tus capacidades” los puede hacer inmensos.

Coincidió esta anécdota con una invitación que me hizo mi muy querida Facultad de Estudios Sociales de Temixco, perteneciente a la UAEM, a impartir un Diplomado llamado “Teoría social para la acción social”. El proyecto abarcaba casi un año, así que me di a la tarea de planearlo cuidadosamente. Y entre las diversas estrategias que concebí, se me ocurrió invitar a Mariana a participar con una sección semanal que resumiera la teoría social aprendida a través de sus cómics. Aunado a ello, las autoridades de la FEST, los estudiantes y demás involucrados decidimos hacer trascender el Diplomado.

Este libro de teoría social y otros 5 más que vendrán a continuación son el resultado de este diplomado, donde mis explicaciones de los autores se entremezclan con los cómics, los dibujos de Mariana y los aportes fundamentales de los queridos y talentosos participantes, en una deliciosa combinación (como si fuera una Banana Split, diría Mariana) cuyo propósito fundamental es darle a la teoría social una dimensión más cercana a nuestros estudiantes, para que dispongan de herramientas que nos permitan transitar por senderos quijotescos, siempre con las certezas de que seremos capaces de transformar nuestras realidades, y de que la teoría social será el vehículo idóneo para ello.

Juana E. Suárez Conejero
Autora

Banana Split

Desde pequeña, retenía las cosas que aprendía mediante lo visual. Recuerdo que mis cuadernos escolares estaban plagados de dibujos *random* conforme al texto; todo con el fin de que mi cerebritito activara mi memoria para salir bien en los exámenes.

Por ejemplo, para recordar el tema de la Guerra de Reforma dibujaba, estilo "Pavo Rangers", a Porfirio Díaz e Ignacio Comonfort como estrategias musculosos del triunfo de las Leyes de Reforma, mientras que a Juárez lo trazaba a rayas escapando con una bolsa rellena de las leyes y de crédito ajeno. De esta manera, el estudio era más fácil para mí, siendo una fan declarada de los cómics y del cine desde hace un titipuchal de años atrás.

Cuando llegué a la Licenciatura en Trabajo Social, una de mis materias era Teoría Social, la cual, no era objeto de mi predilección en la academia por la manera en que me era instruida. No sería hasta en una clase de la Maestría de Trabajo Social que tornaría la Teoría Social en una de las prioridades de mi vida. Era ver el mundo y su realidad con otro cristal.

La tarea semanal de esta clase era hacer un cómic del autor recién visto (Marx, Weber, Foucault, Federicci, entre otros, que ustedes verán en estos 6 libros). Me sentí realizada. Pero, ¿quién era esta docente despampanante que me hizo ver la Teoría Social como una respuesta ante la vida? La respuesta es: la Dra. Juana Suárez Conejero, quien con su profesionalismo abarcó expectativas muy por encima de lo esperado como maestrante de Trabajo Social. Así fue como nos conocimos. Ella vio mi trabajo y al parecer le gustó; tanto que hicimos juntas estos 6 libros de Teoría Social. Ella tenía el poder de la palabra, yo sabía garabatear.

Por parte de la Dra. fui gratamente invitada a participar en el Diplomado "Teoría Social para la Acción Social" en la Facultad de Estudios Sociales de Temixco, de la Universidad Autónoma de Estado de Morelos, donde conocí

gente maravillosa que nutrió mis cómics, haciéndolos participes como los héroes o salvadores, y retomando el papel de la juventud mundial como solución consciente ante el patriarcado y el capitalismo.

Mis cómics de Teoría Social, tienen un poco de todo: crítica, cine, arte, memes, gastronomía mexicana, música y mucho COVID-19, entre otros. Para mí en términos de repostería, estos 6 libros son una Banana Split: Las deliciosas lecciones expuestas y aprehendidas por la Dra. conforman las bananas, el helado, el chantilly, las galletitas de chocolate, el sirope y los sprinkles. Los exquisitos cómics son la cereza. Así que esperamos que el lector se zambulla en estos 6 libros, que disfrute la nueva visión del mundo que la Teoría Social nos deja, y que nos ofrece a pensar y a criticar.

Todo esto es gracias a la Dra. Suárez Conejero, quien nos da herramientas para comprender, actuar y transformar socialmente la realidad.

¡Buen provecho!



Mariana Paola Hibert Pérez Soto
Ilustradora



Introducción

Existen diversas formas de sistematizar la teoría social. La más común es la histórica, a saber, la que se basa en la cronología de los aportes que los grandes científicos sociales nos han legado. Otra forma de sistematización se relaciona con las escuelas teóricas en una perspectiva geográfica, relacionando el pensamiento de los autores que coexistieron o coexisten en un momento y en un lugar determinado. En este sentido podemos hablar, por ejemplo, de La Escuela de Chicago o La Escuela de Frankfurt.

La propuesta que queremos hacer en esta serie de libros es diferente. Haremos un intento por sistematizar el pensamiento de las y los grandes científicos sociales a partir de sus postulados fundamentales dentro de 6 Grandes Escuelas: la que basa sus aportes en las representaciones sociales, la que intenta explicar el mundo social a partir de la capacidad de acción que pueden desplegar los actores colectivos, la que sostiene sus preceptos en los análisis sobre la estructura social, el poder y la dominación, la que parte de la perspectiva crítica del patriarcado y su oposición desde el feminismo, la que centra sus análisis en la crítica a la globalización neoliberal, y la que propone alternativas concretas para la reconstrucción del mundo actual.

Es importante comenzar partiendo de cuatro precisiones. La primera, es que estos textos serán polémicos por definición. En las ciencias sociales no hay verdades absolutas, es decir, no hay una única forma de concebir lo social. Esto implica que la teoría social siempre será hipotética, por lo que puede concebirse como la convergencia entre diferentes pensamientos y puntos de vista, esto es la convergencia entre diversas maneras de explicar una misma realidad.

Una segunda precisión corresponde al espacio que tiene la crítica de las ciencias sociales. En general la crítica no nos gusta, porque en ocasiones estamos inmersos en culturas donde la crítica no forma parte de nuestros entornos habituales. Sin embargo, en las ciencias sociales debemos tener la capacidad de dejar de lado esta postura, pues la crítica es la única manera de que estas ciencias avancen.

La producción de nuevos conocimientos pasa forzosamente a través de la crítica. La crítica es la mejor manera de avanzar, por lo que resulta válido estar en desacuerdo con una postura las veces que sean necesarias. Por supuesto, no hablamos de cualquier crítica, sino de la crítica argumentada. En las ciencias sociales no sólo se trata de “declarar un gusto estético” (como se haría ante una pieza de museo o en una exposición de arte, que puede gustarnos o no). En ciencias sociales se trata de emitir un argumento o contra-argumento. La discrepancia siempre debe estar argumentada, y un buen ejercicio para un científico social es tratar siempre de estar en desacuerdo: ¿qué le faltó al autor o expositor?, ¿qué no dijo?, ¿qué nuevas facetas del análisis puedo develar?). Esa postura nos convierte en investigadores sociales, partiendo de que la crítica argumentada es la mejor manera de avanzar en la producción de conocimientos.

La tercera precisión es que, al terminar estos libros, es muy probable que usted salga con más preguntas que respuestas. Siempre utilizo con mis colegas y alumnos el mismo recurso cuando les digo: “Nos convertimos en científicos sociales cuando nos despertamos a las 3 de la mañana con una profunda indignación ante la injusticia social, buscando respuestas y pistas de acción desde la teoría social. Nos convertimos en científicos sociales cuando, a las 3 de la mañana, cuestionamos todo lo que sabíamos anteriormente y que dábamos por natural. Nos convertimos en científicos sociales cuando, a las 3 de la mañana, nos preguntamos si no habrá otra manera de aprehender lo social. Ese despertar a las 3 de la mañana lo produce la teoría social, al brindarnos herramientas para mirar el mundo de forma diferente, para cuestionar lo social e, incluso, para cuestionarnos a nosotros mismos, acerca de cómo vemos, cómo concebimos, cómo intervenimos y cómo vivimos la realidad social que nos rodea. En este

sentido, veremos autores como Michael Foucault, que no sólo nos brinda esquemas teóricos, sino que también nos sacude como personas, autores que te despiertan a las 3 de la mañana para que te hagas preguntas de todo orden.

La cuarta y última precisión es que las temáticas desarrolladas en esta serie de libros no le pertenecen a su autora. Somos "sujetos pensados", a decir de Michel Foucault, por lo que todas las ideas expresadas en estos libros son el producto del pensamiento de estos grandes autores y autoras, los cuales, a su vez, se basaron en el pensamiento de otros y de otras.

Confiamos en que disfruten estos libros y que resulten ser espacios de reflexión, de acción social y de mucho aprendizaje.



DERECHOS

DEREC

¿Problema social o problema de las ciencias sociales?

Para hablar de teoría social, debemos ante todo situarla. ¿Cuál es su papel en las ciencias sociales? ¿Para qué nos sirve? ¿Es un punto de partida o un punto de llegada?

Un buen ejemplo para situar la teoría social puede ser la pandemia del Covid 19. Intentaremos explicar cómo funcionan las ciencias de la salud, cómo han funcionado en su articulación entre intervención (acción) e investigación durante la pandemia. Esto nos permitirá trazar algunas pistas acerca de cómo debemos funcionar en las ciencias sociales.

Desarrollando nuestro ejemplo, lo primero que hay que tener en cuenta es que no es lo mismo un problema de salud que un problema de investigación en salud.

Por ejemplo, el problema de salud es el Covid 19: las personas se enferman con este virus, y algunas personas mueren a causa de este virus. Su propagación mundial y la declaratoria de pandemia globalizaron un problema de salud.

Por otra parte, tenemos diversos problemas de investigación en salud derivados de la pandemia del COVID 19. Los investigadores tuvieron que responder múltiples preguntas: cómo se reproduce el virus, cuál es su genética, cómo muta, cuáles son sus patrones de propagación, y un gran etcétera.

Los científicos han tratado de responder un conjunto de problemas de

las ciencias de la salud derivados de la pandemia y, para ello, usaron las teorías disponibles.

Las investigaciones se basaron en teorías previas, así como en los aportes científicos desvelados en otras circunstancias similares (como el caso de la Influenza H1N1 y el SARS) para tratar de avanzar en los nuevos problemas de investigación.

Para ello, las ciencias de la salud tienen diferentes instancias: centros de investigación, laboratorios, universidades, etc. En esos lugares se trata de entender el conjunto de problemas de investigación derivados del problema de salud (Covid 19).

Se trabaja de manera multidisciplinaria con la intervención de médicos, enfermeras, genetistas, biólogos, salubristas, en general, con diferentes profesionistas que tratan de enfrentar y resolver los diversos problemas de investigación.

Estas investigaciones producen, desde la teoría, nuevos conocimientos que se traducen en resultados tales como las pruebas rápidas de detección del Covid 19, las vacunas, las formas de propagación del virus, la historia natural de la enfermedad, etc.

Sin embargo, a pesar de que todo lo anterior es fundamental, no es suficiente.

Por eso las ciencias de la salud necesitan de otras instancias como los centros de salud o los hospitales de segundo y tercer nivel donde nos atienden, nos diagnostican y nos curan; son las instancias de la acción y la intervención, pues enfrentan el problema de salud y aplican los resultados de las investigaciones.

En estos espacios trabajan de manera multidisciplinaria médicos, enfermeras, laboratoristas, intensivistas, psicólogos (por citar algunos) para crear equipos que curen a los pacientes.

Sin embargo, nótese que el diagnóstico siempre es situacional: dos

personas, con síntomas similares, pueden tener diagnósticos diferentes, una podrá tener Covid 19, por ejemplo, y la otra solo un resfriado común.

Como se puede apreciar, ambos roles son complementarios: tan importante es el profesional de la salud que nos cura del Covid 19, como el investigador que contribuyó a que existieran las pruebas rápidas para detectarlo o aquellos que desarrollaron las vacunas. Son roles diferentes, pero complementarios. Y ambos son imprescindibles.

Vayamos entonces pensando en lo social y en cómo funcionamos (o deberíamos funcionar) en las ciencias sociales.

Por ejemplo, la pobreza es un problema social. Responder a las preguntas ¿cómo se construye la pobreza?, ¿por qué aumenta la pobreza a pesar de que cada año aumentan los presupuesto para combatirla?, ¿cómo construir un concepto e indicadores para medir la pobreza más efectivamente?, etc. serían problemas de investigación de las ciencias sociales, y en estos últimos es donde entraría la teoría social en tanto marco explicativo.

Esta distinción es fundamental, pues numerosos “trabajos de investigación” se centran en problemas sociales y no en problemas de las ciencias sociales, lo cual no les permite avanzar en la producción de nuevos conocimientos científicos y, mucho menos, teóricos.

En otro orden, nótese también la importancia de romper con la clasificación positivista en las ciencias sociales. Lo social no puede ser desagregado.

No puede el sociólogo decir que no le corresponde incluir lo económico en sus análisis, o no puede el trabajador social decir que a él solo le corresponde la intervención sin la teoría, porque eso es de sociólogos.

Cuando entrevistamos a una persona no podemos decir: “por favor, no me hables de tu economía porque esa no es mi área de trabajo, sólo cuéntame el pedacito de tu realidad que le corresponde a mi profesión o especialidad”.

Porque cuando intervenimos en las ciencias sociales (en cualquier nivel,

desde la intervención de casos hasta la implementación de políticas sociales), debemos hacerlo directamente sobre los problemas sociales, y cuando investigamos, debemos abocarnos a los problemas de las ciencias sociales.

La intervención siempre es situacional. Cuando investigamos, y producimos teoría y resultados de investigación, debemos velar porque éstos sean de carácter general, para que puedan ser de utilidad en la intervención o acción social.

En las ciencias sociales debe existir una profunda articulación entre teoría y acción (intervención), al igual que sucede en el ejemplo descrito de las ciencias de la salud.

Sin embargo, varias preguntas se derivan de lo anterior:

¿Cuánto de ello hacemos en las ciencias sociales?

¿Cuántos resultados de investigación se toman en cuenta en la intervención o acción social?

¿Cuánta teoría social y resultados de investigaciones hay detrás de la implementación de las políticas públicas para enfrentar acuciantes problemas sociales?

¿Cómo podemos hacerlo mejor?

¿Cuánto de nuestro trabajo se orienta a la investigación de problemas sociales y cuánto a problemas sociales?

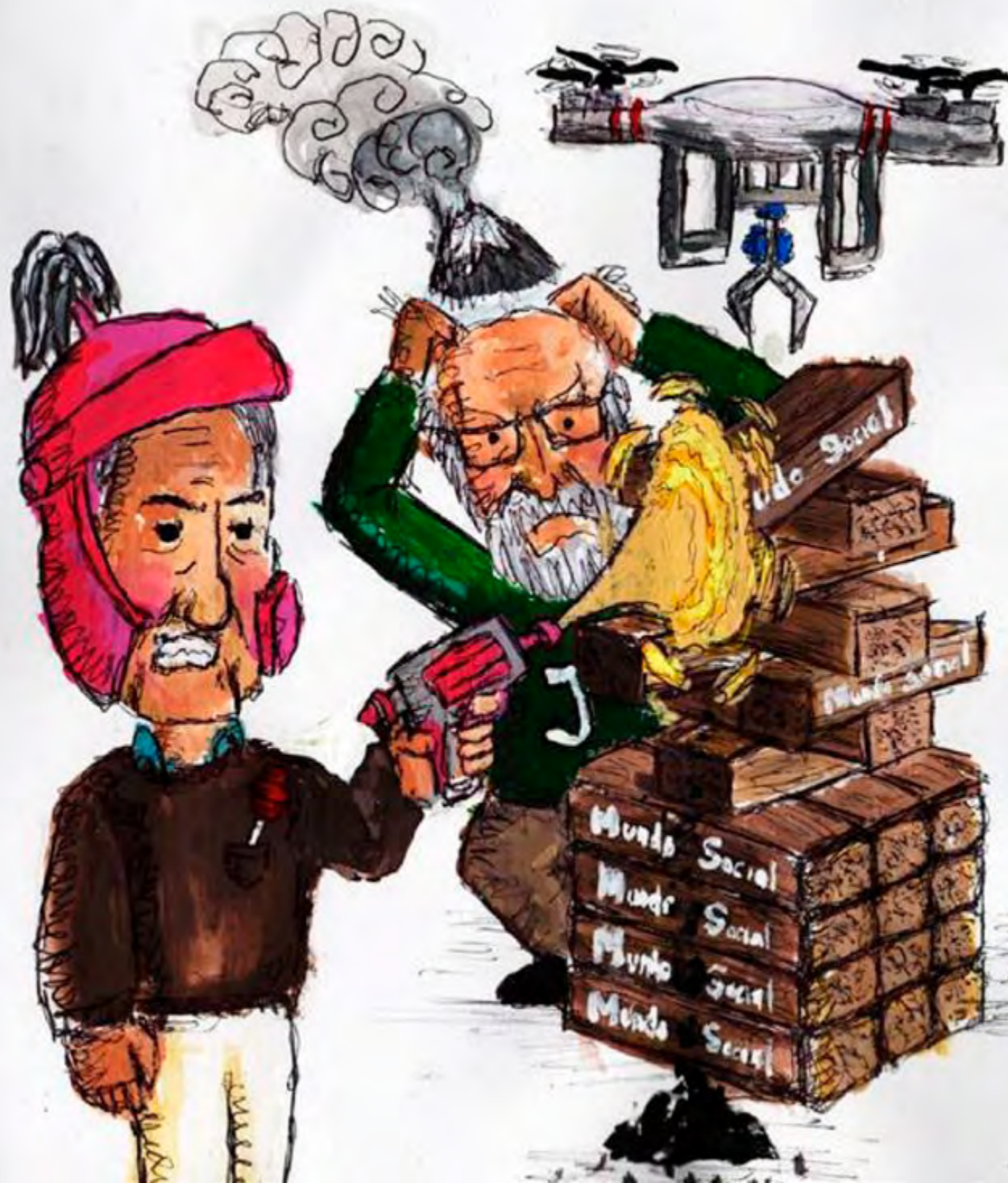
¿Cuánta teoría social sabemos?

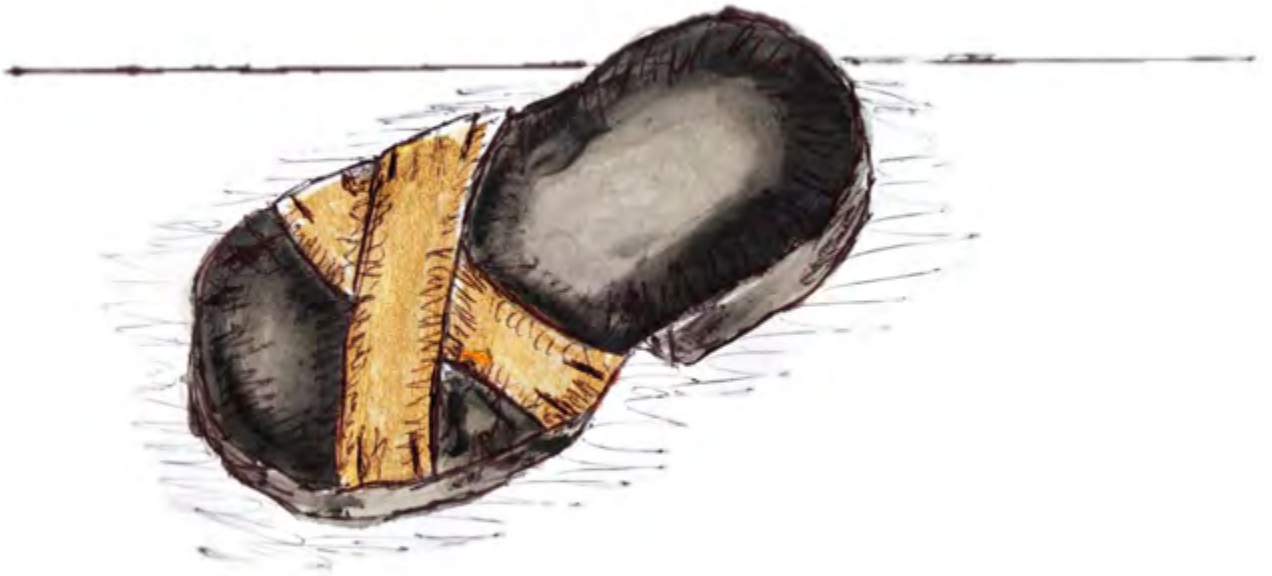
¿Cuánta aplicamos?

¿Nos valemos, realmente, de la capacidad transformadora de la teoría social?

Estas preguntas y muchas otras constituyen interrogantes básicas que nos tenemos que hacer como científicos sociales.

Confiamos en que esta serie de textos nos proporcionen pistas para avanzar en respuestas que contribuyan a una mejor articulación entre la academia y la acción social.





La teoría social. Rasgos y utilidad

Entremos en este capítulo “al mundo” de los problemas de investigación en ciencias sociales, para poder hablar directamente de teoría social, nuevos conocimientos y resultados de investigación.

Iniciaremos tratando de definir qué es la teoría, porque para hablar de teoría social, primero debemos saber qué es la teoría en sí misma.

Podemos conceptualizar la teoría como un conjunto de proposiciones relacionadas que nos posibilita comprender fenómenos complejos.

Es importante señalar que no podemos considerar teoría a lo que comúnmente llamo “el efecto *Google*”. No se trata de cortar y pegar frases y conceptos obtenidos en un buscador de Internet, tal y como sucede en numerosos marcos teóricos de investigaciones disponibles: “pongo diez conceptos de tal tema y ese es mi marco teórico”. Este es un grave error y, lo peor, extremadamente común.

Un marco teórico, un sistema teórico, debe relacionar conceptos, en tanto propuesta coherente que nos posibilite comprender y analizar algún fenómeno complejo, algún problema complejo de las ciencias sociales. La relación conceptual es fundamental, y la teoría siempre debe ser concebida como un marco explicativo.

Relataremos, entonces, cómo nace la Teoría Social, es decir, de dónde viene, cómo es concebida y cómo se consolida en el Siglo XIX.

Desde el Siglo XVIII la Modernidad iba "tomando forma" El movimiento de la Ilustración, que dio origen a la Modernidad, venía desde hacía un par de siglos gestando un proceso que cristalizó en el Siglo XIX: la ruptura del orden mágico-religioso en la comprensión del mundo.

La Modernidad vino asociada a un nuevo pilar cultural que se basaba en la razón y en el progreso, lo que implicó que la explicación de los problemas sociales quedase fuera de la concepción naturalista de la historia. Antes de la Modernidad, se creía que el Rey era Rey porque Dios así lo había dispuesto; bajo este precepto la desigualdad era considerada como un derecho, no había una explicación desde lo social.

El orden mágico-religioso se derrumba con el nuevo pilar cultural asociado a la Modernidad, y empieza a sustentarse la comprensión de lo social a partir de la razón, del progreso, del intelecto, del raciocinio, edificando una ideología que se expandió culturalmente.

Entonces, había que darle una explicación racional a lo social (no mágico-religiosa), y un sustento científico a los grandes cambios que habían creado el mundo moderno, y también a los grandes problemas sociales que se habían derivado de esos cambios.

Es así como las desigualdades consideradas "de derecho" comenzaron a notarse como "desigualdades de hecho". Siguiendo nuestro ejemplo del Rey, se comprendió que las monarquías no estaban en sus posiciones por mandato divino, sino que estaban en esas posiciones como resultado de desigualdades sociales que ya no se consideraban lo suficientemente legítimas. Ello provocó la necesidad de contar con marcos explicativos (teoría sobre lo social) que permitiesen comprender el mundo bajo los nuevos pilares culturales que imponía la Modernidad.

Nótese entonces que el nacimiento de la teoría social tiene dos vertientes importantes: la primera, se necesitaba para comprender los cambios que vivía la Humanidad. La segunda vertiente, se asociaba a la intervención: había que actuar e intervenir sobre los problemas sociales derivados de esos grandes cambios.

La teoría social no nació para ser un gran "brazo ilustrado cargado de libros", no nació para que nos vanagloriemos de nuestros saberes, no nació para que cada vez que podamos legitimemos nuestro capital cultural enseñando nuestra biblioteca que nos clasifica como intelectuales (títulos que no necesariamente han sido leídos). La teoría social tampoco nació para que nos sintamos parte de una casta intelectual, ni para que utilicemos palabras difíciles e incomprensibles al hablarle a quienes consideramos neófitos, mucho menos para que contabilicemos los artículos científicos o los libros que hemos escrito en una carrera interminable por la escasa gloria que nos brindan los estímulos científicos. La teoría social nació para explicar el mundo social, y para que tuviésemos herramientas para intervenir en él.

Es importante comprender que la teoría social no es el recuento histórico de hechos, tampoco es una cronología de conceptos, sino que se trata de cómo poder usar a los teóricos sociales en tanto herramientas de comprensión del mundo social. La teoría social nació como un instrumento para el cambio social. Parafraseando a Aristóteles, podríamos decir: "denme teoría social y cambiaré el mundo". Y por ello la teoría social, en ocasiones, ha sido minimizada, vulgarizada, instrumentalizada y, no está de más decirlo, también ha sido demonizada.

La teoría siempre es una construcción abstracta. Tanto las ciencias naturales como las sociales generan teoría, aunque bajo características diferentes. Debemos hacer algunas precisiones adicionales, porque la teoría social tiene rasgos específicos que la diferencian de otros sistemas teóricos, como por ejemplo las ciencias naturales.

Lo primero que debemos destacar es que no estamos en el campo de conocimiento de las ciencias exactas, por lo que debemos comprender que la teoría social no predice, sino que, por el contrario, la teoría social explica, devela.

Tomemos, como ejemplo, el agua. El agua hierve como resultado de un proceso físico en el que este líquido pasa al estado gaseoso. Este cambio de estado se produce a determinada temperatura y a determinada presión atmosférica. Usted puede predecir los resultados. Usted puede saber que, si se cumplen determinadas condiciones de pureza del agua, temperatura y presión, el agua hervirá, sí o sí. Son condiciones *sine qua non*.

Nada más lejos de lo social, la teoría social jamás predice, por esta razón es importante que nuestras investigaciones conciban a la teoría como una herramienta para explicar, para desvelar. No estamos en el terreno de las ciencias exactas, no podemos predecir lo que va a pasar. Estamos siempre en el campo de los supuestos probables, y por ello un rasgo fundamental de la teoría social es que siempre es hipotética.

Esto nos lleva a otro rasgo de la teoría social referido al principio de este texto: no hay verdades últimas o absolutas. Las ciencias sociales se construyen a través de marcos explicativos diversos, incluso contradictorios entre sí, aunque prefiero decir que son complementarios.

Algo importante a señalar es que la teoría social no necesariamente caduca. Este es uno de los grandes problemas que enfrentamos en algunos colectivos universitarios: nos fuerzan a tener y a usar bibliografía reciente, y a desechar la restante. Sin duda alguna hay autores recientes que tienen sistemas teóricos que nos permiten explicar y comprender problemas de las ciencias sociales, pero eso no les quita legitimidad a los grandes sistemas teóricos producidos antaño. Hay teorías sociales que resultan ser reemplazadas como consecuencia de la voluntad de los gestores de una comunidad académica, y no necesariamente porque hayan caducado o porque no nos resulten de utilidad para comprender e intervenir en lo social.

Otro rasgo importante de la Teoría Social es que ésta no es un punto de llegada, sino que es la posibilidad de un punto de partida. La teoría social no es la solución, la teoría social es la herramienta. No culminamos con ella, por el contrario, empezamos con ella, porque nos posibilita comprender, analizar, intervenir y actuar sobre un problema.

Aunque la teoría social no preexiste a lo social, (porque la teoría social es el resultado del análisis de lo social), sus preceptos se convierten en "lentes de aumento" que nos permiten enfocar la realidad social más allá de lo evidente, resultando en una espiral dialéctica: los resultados de nuestras investigaciones producirán nuevas pistas teóricas, nuevos resultados teóricos, que a su vez conformarán nuevos puntos de partida para otras investigaciones, produciéndose entonces un ciclo dialéctico entre la teoría y la acción sociales.

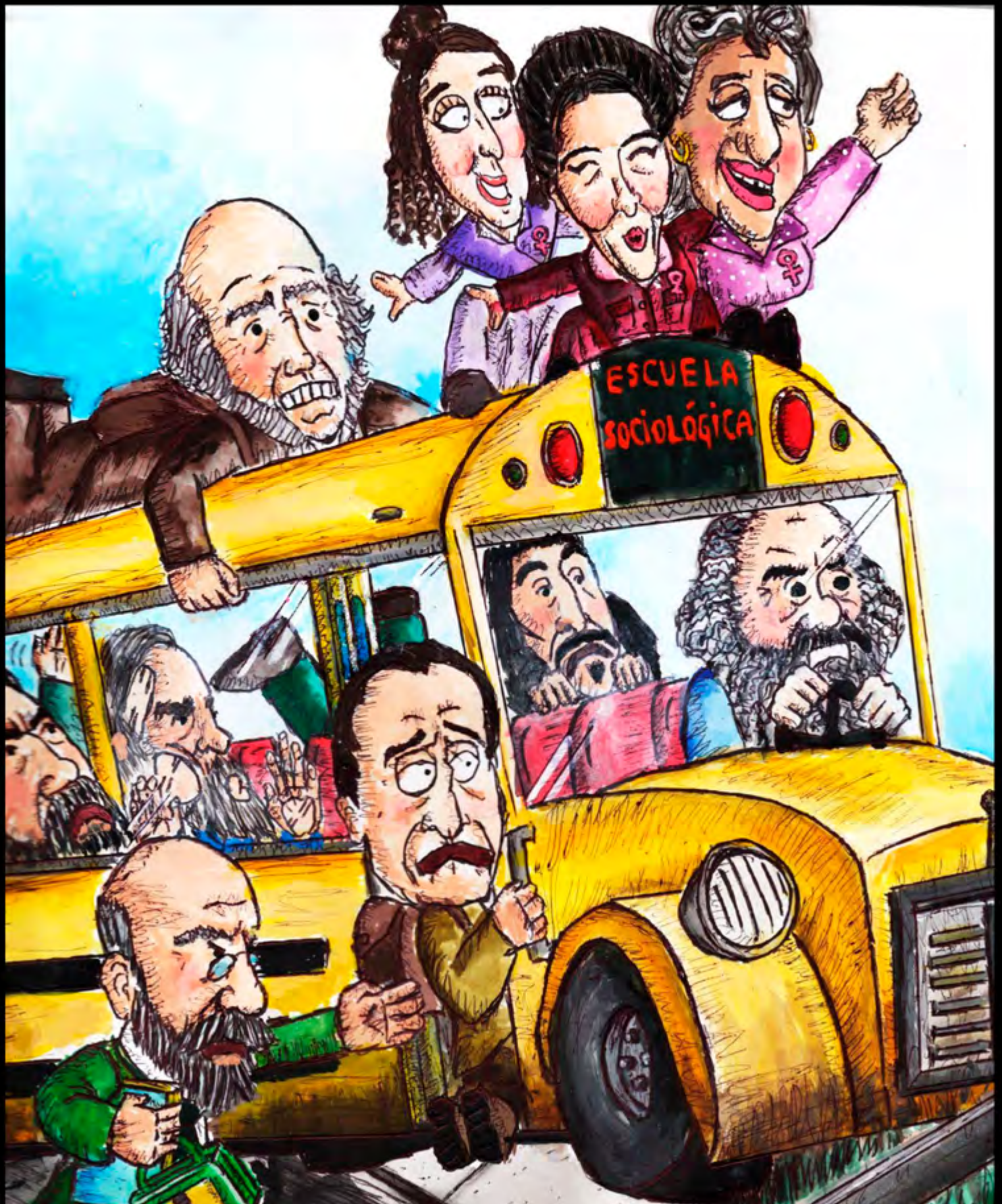
Otro aspecto fundamental a destacar es que la teoría social estudia lo social (valga la redundancia), y ello incluye a quienes la estudiamos. Los investigadores sociales somos sujeto y objeto a la vez, lo que implica que las regularidades establecidas en la teoría social sean de carácter histórico.

Por ello la teoría social es un producto histórico, y los tiempos históricos no son tiempos breves. Esto nos conduce a otro rasgo de la teoría social: ésta pasa y se legitima a través de una comunidad científica que forma parte de la sociedad que ella misma analiza y, por lo tanto, el hecho de que la teoría se convierta en una herramienta científica depende de la aceptación y validación epistemológica de dicha comunidad.

La teoría social se inserta en una comunidad científica provista de sentidos, los cuales pueden vincularse con la moral, con la ideología, o con la ética, provocando, en muchos casos, que también la teoría social sea presa de ellos.

Con todo lo anterior, ya estamos listos para presentar a las pensadoras y pensadores más importantes, que durante el decursar de la humanidad, han intentado brindarnos herramientas de análisis para la transformación de lo social.

GRANDES ESCUELAS



Capítulo III

Las grandes escuelas de la teoría social

Para comprender nuestra propuesta de escuelas de teoría social empecemos con seis de los más grandes pensadores de las ciencias sociales. Los tres primeros, son hombres y sumamente conocidos y citados: Karl Marx, Max Weber y Émile Durkheim. Las otras tres pensadoras fueron totalmente borradas de la historia de las ciencias sociales: Marianne Schnitger, Beatrice Potter Webb y Harriet Martineau. Cuando sumamos sus legados, comprendemos que nos dejaron poco que decir a las generaciones posteriores.

De ellos se deriva la propuesta que planteo para sistematizar la teoría social: Karl Marx, como precursor de la escuela teórica que interpreta el mundo social desde la estructura (económica principalmente), la dominación y el poder; Max Weber como pionero de la escuela teórica que concibe lo social a partir de la capacidad transformadora que tienen los actores colectivos; Émile Durkheim en tanto representante de la escuela que busca analizar lo social desde las representaciones colectivas y/o representaciones sociales que nos hacemos del mundo; y Marianne Schnitger, Beatrice Potter y Harriet Martineau, en tanto pioneras de la crítica al orden patriarcal imperante que da origen posteriormente a la escuela feminista.

Tendríamos también que sumar como escuelas las más actuales, que se enfocan a la crítica de la globalización neoliberal y a la construcción de alternativas.

Haciendo gala del postulado de que no existen verdades últimas, y mucho menos en mi posesión, debemos reconocer que hay otras escuelas, otras clasificaciones, otras denominaciones. Se trata entonces de una propuesta metodológica que posibilite sistematizar el pensamiento clásico y contemporáneo de la teoría social.

La escuela de la estructura, la dominación y el poder

Para ahondar un poco en estas grandes escuelas iniciaremos abordando a Marx, quien se da cuenta de que el auge de la sociedad industrial representaba el auge de la explotación, del control y de la sujeción. Las interpretaciones de lo social precedentes legitimaban, en determinada medida, al capitalismo y al grupo social dominante.

Marx, basado en el método dialéctico e histórico, y haciendo gala como nadie antes del uso de la crítica, elabora un entramado teórico para tratar de comprender su realidad, a través de determinadas formaciones históricas que conceptualiza como "modos de producción".

Marx desvela cómo en cada uno de esos modos de producción se pueden distinguir (a partir de la crítica a la dialéctica de Hegel) grupos sociales antagónicos que juegan un rol fundamental, pues el conflicto entre ellos resulta ser el motor del cambio social. Las diferencias irreconciliables entre esos contrarios son las que permiten el cambio y, por supuesto, en ese análisis desde la estructura, Marx explica todo el mecanismo de ejercicio del poder y de dominación que hay en la dinámica que relaciona a las clases sociales.

Marx desentraña como nadie al capitalismo desde su estructura, desde su gran mecanismo de dominación y de poder: el capital. Desvela cómo las clases dominadas no tienen otra opción que vender su fuerza de trabajo a quienes poseen un capital que "viene al mundo chorreando sangre y lodo", tal como lo afirma en el capítulo 24 del Libro 1ro. de "El Capital".

Sus aportes son de gran importancia y de una vigencia excepcional: la ley del valor, el mecanismo de la plusvalía, el conflicto de las clases sociales, y las ciencias sociales como herramientas, no solo para la comprensión, sino también para la transformación del mundo social (Marx K. , El Capital. Tomo 1. Vol III , (1867) 2000).

El pensamiento marxista conforma una gran escuela de la teoría social, la cual se centra en explicar cómo lo estructural (en el caso del pensamiento puramente de Marx sería lo económico), determina, en última instancia, a los sujetos sociales, y cuáles son los mecanismos de dominación y cuáles para la transformación social.

Para comprender esta escuela estudiaremos el pensamiento de Marx junto el de su esposa Jenny von Westphalen y el de su colega Frederic Engels. También a autores como Parson y Merton que se convirtieron en su antítesis. Revisaremos el neomarxismo a través de Antonio Gramsci, Pablo González Casanova y Samir Amín y escudriñaremos los sistemas teóricos de Michel Foucault y Pierre Bourdieu, por sus aportes respecto al ejercicio del poder y la estructura social en su dialéctica con los agentes.

La escuela de la acción colectiva

Otra escuela importante es la que tiene como precursor a Max Weber, quien complementa desde otra mirada el pensamiento marxista, al decir que ese sujeto que Marx veía determinado "en última instancia" tenía una capacidad de acción no despreciable.

Weber en su obra "Economía y sociedad" define a la sociología como "Una ciencia que pretende comprender, interpretándola, la acción social para de esa manera explicarla causalmente en su desarrollo y efectos" (Weber, (1922) 2014, pág. 5).

Como se puede apreciar, Weber pone el acento en la acción, la cual tiene siempre una carga y un sentido social.

Weber trata de comprender (y ahí el nombre de sociología comprensiva que se le da a su escuela), el sentido de la acción social: ¿por qué actuamos? ¿para qué actuamos? ¿cuáles son las causas sociales de este acto? En este sentido, la comprensión se orienta hacia la conducta externa del actor, ya sea individual o colectivo, y hacia las regularidades que guían y determinan esas acciones.

Max Weber también analiza al capitalismo, pero en una perspectiva diferente de la de Marx. Para Weber (y este análisis lo podemos encontrar en su obra "La ética protestante y el espíritu del capitalismo") los sujetos sociales construyeron activamente el capitalismo y contribuyeron a la fundación de dicha estructura social.

Weber hace hincapié en el papel de los elementos culturales y la ética colectiva como causales de las formaciones estructurales.

Entonces, es posible decir que esta segunda escuela se centra en cómo los sujetos, cómo los actores sociales pueden ejercer su capacidad de acción frente a lo estructural, y también cómo esa capacidad de acción es la que genera la estructura social.

Usando el concepto de Michel Foucault de "sujeto sujetado" podríamos decir que la escuela marxista (de la estructura y dominación del poder) se centra en cómo somos "sujetados" y en cómo podemos des-sujetarnos. Weber se centraría es cómo, a partir de nuestra acción social, construimos las sujeciones que nos sujetan.

Es importante mencionar que después de la muerte de Weber se desarrollaron diferentes corrientes sociológicas que retomaron el tema de la interpretación de la acción. Entre estos autores están los vinculados a la Escuela de Chicago, así como Alfred Schütz, Erving Goffman y Alain Touraine, entre otros.

La escuela de las representaciones colectivas

Otra escuela de gran importancia es la que debuta a partir del pensamiento de Durkheim. Este sociólogo, amante de las estadísticas, observa en su época un dato relevante: todos los miembros de una sociedad tienen percepciones similares, lo que lo lleva a concluir que es el individuo quien nace de la sociedad, y no es la sociedad la que nace de los individuos.

Para Durkheim lo social es lo que nos conforma. Al contrario de lo que suponemos, no somos nosotros quienes conformamos a la sociedad. En pocas palabras, para Durkheim lo social es la relación entre individuo y sociedad.

El otro, no sería "el otro individuo", sino la sociedad en sí misma. En la relación entre *Ego* y *Alter*, para Durkheim *Ego* es el individuo, y *Alter* es la sociedad.

Durkheim postula que lo social nos antecede totalmente, por lo que el lenguaje, la comunicación, son fundamentales en tanto construcciones colectivas, que expresan la manera en cómo concebimos los objetos y el mundo social.

Para Durkheim los conceptos, lo que nosotros hablamos, sabemos y con lo que se llena nuestra sabiduría y nuestra vida, no es más que lo acumulado por la sociedad a lo largo de los siglos. Para Durkheim, incluso pensar es un acto impersonal.

Esta tercera escuela se centra entonces en que nuestro mundo exterior es una construcción social que nos antecede y nos conforma. Somos productos sociales, no somos productos individuales.

Numerosos autores siguen posteriormente esta perspectiva durkhemiana, tomando para sus análisis las representaciones colectivas o sociales, y la construcción social de la realidad. Los más representativos son Serge Moscovici, Denise Jodelet, Peter Berger y Thomas Luckmann.

La escuela del feminismo y la crítica al patriarcado

La escuela del feminismo y patriarcado fue totalmente borrada de la historia, y trataremos de sustentar el por qué las mujeres hemos sido históricamente invisibilizadas en la mayor parte de los aspectos, y sobre todo en el intelectual, incluso hoy.

A pesar de que Marianne Schnitger (esposa de Max Weber), Beatrice Potter Webb y Harriet Martineau fueron reconocidas en su época y tuvieron un espacio intelectual, su obra y sus aportes fueron borrados de la historia de la sociología. Estas tres grandes son las primeras que abren el camino feminista de la crítica al patriarcado.

Marianne Schnitger fue considerada como una líder intelectual del movimiento feminista liberal alemán de su época. Su texto de 1907 "Matrimonio, maternidad y ley" enfoca dos aspectos fundamentales de la experiencia social e histórica de las mujeres: el matrimonio y el trabajo.

En su ensayo publicado en 1907 "Autoridad y autonomía en el matrimonio" Marianne Schnitger, al describir la historia del matrimonio occidental, desvela la preservación de la dominación patriarcal en esta institución social.

Beatrice Potter Webb, por su parte, estudió las formas de cooperación humana, ayuda mutua, y asociación entre los obreros, destacando el cooperativismo por su modalidad democrática.

Cuestionó la creencia de que la pobreza se debía a la debilidad moral, explicando cómo ésta tenía causas estructurales y que las mujeres éramos las principales afectadas; Potter Webb incorpora, por primera vez, la variable "sexo" como categoría para el análisis social.

Harriet Martineau, por su parte, fue una gran defensora de los derechos de la mujer desde la educación. Partía del postulado de que las capacidades intelectuales entre hombres y mujeres eran las mismas.

En su artículo "Educación de las Mujeres" sostuvo que las diferencias entre hombres y mujeres eran el producto de la discriminación educativa y no de sus capacidades. Apoyó activamente el movimiento abolicionista, el derecho a la sindicación y a la huelga.

Estas tres mujeres, junto a muchas otras, constituyen los albores de una escuela teórica que solo hasta hoy comienza a ser reconocida, gracias a las luchas sociales feministas.

Esta escuela explica los mecanismos patriarcales de sujeción y opresión hacia lo femenino, que conforman los principales preceptos de lo que en la actualidad conocemos como teoría feminista. Se completa esta escuela de teoría social con el pensamiento actual de Sylvia Walby, Nancy Fraser, Silvia Federici y Rita Segato.

Las escuelas de la crítica al neoliberalismo y la de las construcción de alternativas

Existen también, como anunciamos anteriormente, otras dos escuelas contemporáneas de gran importancia: la que se enfoca en la crítica de la globalización neoliberal, y la que articula teoría con acción social a través de la construcción de alternativas.

Revisaremos el pensamiento teórico actual para poder contar con herramientas que nos permitan comprender e intervenir en el hoy, a partir del análisis de fenómenos complejos derivados del proceso de globalización neoliberal.

Una serie de autores nos permitirán desvelar problemáticas y articular soluciones, para no solamente centrarnos en una buena explicación o comprensión del hoy, sino también para contar con herramientas que nos den pautas para la acción y el cambio social.

Zygmund Bauman, Luc Boltanski, Eve Chiapelo, Byun-Chul Han, Guy Bajoit, Saskia Sassen, Carlos Taibo, Marcos Roitman, Noam Chomski, Francois Dubet, Edgar Morin, Francois Houtart, Enrique Dussel, Boaventura de Sousa, Paulo Freire y Franco Berardi darán cuenta de ello.

La escuela del Sur (América Latina, África, Asia y Medio Oriente)

Finalmente, un comentario imprescindible. Invisibilizada, ha sido la escuela de la teoría social latinoamericana en particular, y del Sur, en general. La teoría social, además de ser totalmente masculina, ha tenido una visión eurocentrista.

No concuerdo totalmente con aquellos que plantean que los latinoamericanos tenemos que usar solo teoría latinoamericana para entender a Latinoamérica.

Durkheim me sirve para entender a Latinoamérica, Marx me sirve para desvelar el capitalismo en Latinoamérica. La teoría social debe tener como único propósito el de ser un lente para comprender e intervenir en lo social, venga de donde venga.

Sin embargo, es necesario reconocer que, en general, en la teoría social, además de borrar a la mujer, se ha hecho todo lo posible por centrarse en Europa y borrar a América Latina, a África, al Medio Oriente, a Asia.

En el Sur tenemos grandes pensadores y pensadoras que incluiremos en las diferentes escuelas, aunque es importante reconocer que, lamentablemente, siempre quedamos en desventaja.

Las escuelas mencionadas anteriormente nos han inspirado para construir esta serie de libros. Cada una de estas seis escuelas será un libro, y los títulos son los siguientes:

Libro 1 - Lentes sociológicos.

Las representaciones sociales.

(Grandes Escuelas, Durkheim, Moscovici, Jodelet, Berger y Luckmann)

Libro 2 - Presencias colectivas.

La acción social.

(Weber, interaccionismo y fenomenología, Schutz, Goffman, Heller, Touraine y Bajoit)

Libro 3 - Construyendo futuros.

Estructura, dominación y poder.

(Parsons, Merton, Marx, Engels, Gramsci, Althusser, González Casanova, Amin, Harnecker, Foucault y Bourdieu)

Libro 4 - Proletarias unidas, lo vamos a tirar.

Feminismo y Patriarcado.

(Martineau, Schnitger, Potter Webb, Walby, Fraser, Segato y Federici)

Libro 5 - Teorizando a las 3 de la mañana.

Crítica abierta (y con ganas) a la globalización neoliberal.

(Bauman, Boltanski, Chiapelo, Buyn Chul Han, Bajoit, Sassen, Taibo, Roitman y Chomski)

Libro 6 - Sembrando conciencia social.

La construcción de alternativas ante la globalización neoliberal.

(Dubet, Houtart, Morin, Dussel, De Sousa, Freire y Bifo)

Demos paso entonces a una historia concatenada de teorías ilustradas con las que se ha interpretado la realidad social, desde los albores de la sociología, hasta nuestro hoy.

CUENTA LA HISTORIA DE UNA MUJER QUE AL COMER PLATILLOS DE SU ELECCIÓN, TENÍA SUEÑOS RECURRENTES AL MUNDO DE TEORÍA SOCIAL... ASÍ EMPEZÓ TODO.

CAP. I: Grandes Escuelas Sociológicas

EN EL SUPERMERCADO...



ASH, OTRA VEZ ME VAN A PASAR POR LA INSPECCIÓN SANITARIA Y AY "BEPON" VA A TRAVESARLOS EL NUEVO UMbral DEL PROCESO DE MUTACIÓN Y VELOCIDAD TECNOLÓGICA.

TENGO ANTOJO DE UNOS CHELAQUILES CON SU POLLITO, OEBOLLITA, SU QUESITO DERRITIDO Y SU CREMITA... NAM, NAM.



¡QUE BARBARAI SE MUCHÍSIMAS COSAS.

MIENTRAS...



EN LA CAJA...



SQUEAK!



POWWW!!

Y LUEGO BUNDAHUE HAY DIZO QUE.

DESPERTANDO...



LA PACIENTE ESTÁ DESPERTANDO.



HOLA BARBARA, ¿ME RECUERDAS? TE CAYÓ ENCIMA UNA LETRA EN LA ENTRADA DEL SUPERMERCADO.



TUVISTE UN TRAUMATISMO QUE TE CAUSÓ AMNESIA TEMPORAL.



ESTAMOS EN MÉXICO EN EL 2021. ORES UNA DISCÚPULA DE LAS CIENCIAS SOCIALES. NO TE PREOCUPES, SINO TE ACUERDAS DE NADA PARA QUE RECUERDES, TE INSCRIBI EN UN DIPLOMADO DE TEORÍA SOCIAL.



DIPLOMADO

LO DESTRUYE LA DRA. ENCANTADORA Y SUBLIME JUANITA.

¡AY, MI JUANITA! ¡QUISIERA SER PARTE!



EL DR. VIVE EMBLESADO CON LA DRA. SUÁREZ.



PERO ELLA LO RECHAZÓ O «FRENDOZONEO».

ESA MISMA NOCHE...



MAM, CHILAQUILES.



HOLA BARBARA, SOY BRUCE WELLS. VENGO A LLEVARTE AL CINE Y DE PASO CONOCES A LOS AUTORES DE LAS GRANDES ESCUELAS SOCIOLOGICAS.

¡SEEE PER FAVOR!



¡SALTA!



¡HOLA MARK! ¿NOS DAS UN «RIDE» AL CINE?

¡Y LAS CHECAS, BAO!

¡BATA LA VELOCIDAD, BAO!

¡SE CLARO SE FUERON A LA MARCHA.

¡QUIERO VOMITAR!

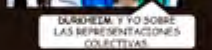
AFUERA DEL CINE...



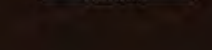
¡GIGAN CHECAS, EXPLIQUENME SU TEORÍA E HIPÓTESIS.



MARK, SUCINTAMENTE, YO HABLO SOBRE ESTRUCTURA, DOMINACIÓN Y PODER.



WEBER, YO HABLO SOBRE LA CAPACIDAD DE LA ACCIÓN COLECTIVA, COMO LO ES VENIR AL CINE.



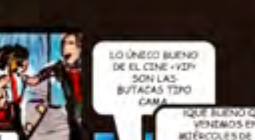
DURKHEM, Y YO SOBRE LAS REPRESENTACIONES COLECTIVAS.



YO VEO EL CONFLICTO DE CLASES SOCIALES, COMO MOTOR DE CAMBIO, PONGO EN DEBATE A LA ECONOMÍA. AL CAPITALISMO LO DESENTRAO, ES COMO DIZO, LA VITA SOCIAL ES...

¡COMO UN SILLÓN YA VAS A ENFRIAR OTRA VEZ.

¡ES LA VERDAD! USTEDES SE SIENTAN SOBRE SILLONES O BUTACAS FAVORECIENDO A LA ESTRUCTURA, DEPENDIENDO DEL CAPITAL QUE DETERMINA A LOS SUJETOS SOCIALES, LA CUAL CINE ACUDE? AL DE REGOS «VITAL DE CLASE MERCA» «NO O STAMP» FRENTE AL «ADM» «TRM» CON LOS MOCOSITOS COMO EN LA CINÉTICA.



¡LO ÚNICO BUENO DE EL CINE «VIZ» SON LAS BUTACAS TIPO «CAF».



¡QUE BUENO QUE VENIMOS EN MOCOSITOS DE «ZEL» ES MÁS BARATO Y ASISTE MENOS GENTE.

¡CHECAS, ¿HAN VISTO ME OTRA SANGRETA?



¡NOSOTRAS QUERAMOS VER LA PELÍCULA DE «MASEÑO DE GATOS».

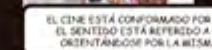


¡PÁSEMELAS PALOMITAS, JUANITA.

¡YO DESOJO QUE DEPENDE DE LA COMPAÑÍA.



¡GIGAN CHECAS, ¿HAN VISTO ME ZAPATO?



¡NO!



¡NADA QUE! EL LENGUAJE ES EL CRUCIAL, LA ELABORACIÓN COLECTIVA EXPRESA LA MANERA EN QUE UNA SOCIEDAD CONSTRUYE LOS OBJETOS.



EL CINE ESTÁ CONFORMADO POR LA ACCIÓN SOCIAL, DONDE EL SENTIDO ESTÁ REFERIDO A LA CONDUCTA DE OTROS, ORIENTÁNDOSE POR LA MISMA PARA SU DESARROLLO.



ES MÁS, LOS CONCEPTOS SON REPRESENTACIONES COLECTIVAS QUE ARANDEAN LA EXPERIENCIA PERSONAL. SAREMELTA ACUMULADA POR LA SOCIEDAD A LO LARGO DE LOS SILOS.



BOING!!



¡POR EJEMPLO, ¿QUÉ ES EL CINE?

¡QUÉ ES EL SILLÓN O BUTACA?

¡QUÉ ES ESTA PEQUEÑA PALOMITAS?

¡TODOS SON UN CONSTRUCTO SOCIAL.



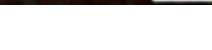
¡¡MAX, ¿NOSOS SEZAS VER?



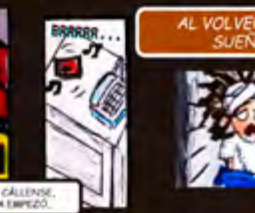
¡BUENO, VOY POR MÁS CONSTRUCTOS SOCIALES.



¡SE VA A ENOJAR MYRIAM.



¡¡¡RRRR...!



¡¡¡RRRR...!



¡¡¡RRRR...!

AL VOLVER DE SUS SUEÑOS...



¡TENÍA UN NUEVO DETALLE.



¡¡¡RRRR...!

CONTINUARÁ...

LAS REPRESENTACIONES COLECTIVAS



Capítulo IV

La escuela de las representaciones colectivas

Para la presentación de la Escuela de las representaciones colectivas, la autora de este libro le pidió a sus estudiantes que le dijeran cómo les hubiera gustado tener un primer acercamiento a esta teoría social. Leticia do Valle, estudiante brasileña de la Maestría en Trabajo Social de la Universidad Nacional Autónoma de México escribió este original relato.

ESCAPE SOCIAL

Era una nublada mañana de verano en Ciudad de México. Lety iba corriendo, retrasada para llegar a tiempo al examen final de Teoría Social. Se preguntaba qué sería, ya que la Dra Juanita había comentado que iba a ser una sorpresa. Subió las escaleras de la Unidad de Posgrado de la UNAM volando, hasta que llegó a la clase a las 10:02 a.m. Dos minutos tarde, pensó, ojalá la Dra me deje entrar. Pero al entrar a la clase se percató que no estaba la Dra. ¡Qué raro!

Lety: ¡Buenos días! ¿Saben dónde está la Dra.?

Iris: Pues no sé, todavía no llegó.

Lety: Ummm, ¿será que le pasó algo?

Iris: Ojalá que no.

Angie: Seguro que no, debe ser el tráfico.

Lety se sienta al lado de Mari.

Mari: ¡Hola, Lety! ¿cómo estás?

Lety: ¿Qué crees Mari?, tuve un sueño rarísimo. Parecía uno de tus cómics.

Mari: Ja ja ja, pues cuéntame.

Lety: Soñé que surgió una enfermedad en China que se propagó globalmente muy rápido, haciendo con que nos encerráramos en nuestras casas. Ya no tuvimos más clases presenciales, todo pasó a lo virtual. El mundo cambió por completo. Millones de vidas perdidas. El capitalismo se demostró todavía más cruel y salvaje. Un poco como la teoría del colapso de Carlos Taibo y Pablo Servigne.

Mari: ¡Ay, que horror! Qué bueno que fue solo una pesadilla.

Y siguen platicando ...

Jorgito: Gente, ya son las 10 y 15 y nada de la Dra. Esto está muy raro.

Nancy: ¡Compas!, creo que hay algo en la mesa de la Dra.

Mari: ¿En serio? ¿Qué es?

Nancy: Una nota. Mira, parece un instructivo del examen. Dice:

"Mis queridos alumnos, la tarea final de la asignatura de Teoría Social consistirá en ponerse los lentes sociales que construyeron durante el semestre. Van a encontrar en el aula algunas pistas, y a partir de ellas, tendrán que descubrir a los autores y a la que escuela que corresponden. Les deseo mucho éxito. Nos vemos a las 13 horas."

Lety: ¿Y es solo eso? ¿No hay nada más?

Nancy: ¡No!

Mari: Y ahora, ¿qué hacemos?

Jorgito: A buscar pistas.

Angie: Miren lo que está escrito en el pizarrón: "LO SOCIAL SE EXPLICA POR LO SOCIAL"

Iris: ¿Pero es un postulado de algún autor o es una invitación a que reflexionemos?

Lety: Tal vez los dos... ¿Alguien se acuerda del autor?

Mari: No.

Y siguieron buscando pistas por el aula.

Marlene: ¡Encontré algo!

Mari: ¿Qué es?

Marlene: Pues un destornillador.

Mari: ¿Nada más?

Marlene: No.

Mari: ¿Y qué hacemos con eso?

Marlene: Umm... no sé. Estoy intentando acordarme de las clases...

Lety: Déjame pensar... El destornillador es una herramienta ... Y las herramientas nos ayudan a construir cosas...

Jorgito: ¡Ya sé! La teoría social es una herramienta para el cambio social.

Marlene: Genial Jorgito, pero seguimos sin autores y sin escuelas...

Nancy: ¿Y si esa herramienta abre algo?

Mari: ¡Ay si! A ver.

Karol: ¡En la mesa de la Dra está cerrado el cajón!

Jordan: ¿Y si intentamos abrirlo con el destornillador?

Karol: Pues, adelante.

Jordan logra abrir el cajón utilizando el destornillador.

Jordan: Miren, hay una imagen aquí.

Jorgito: Pero ¿qué significa esta imagen? ¿Qué representa para nosotrxs?

Nancy: ¿No se acuerdan de que, según Moscovici, las representaciones sociales eran cómo si fueran imágenes? Son elementos simbólicos que le dan sentido y significado a las y los actores, sean individuales o colectivos.

Angie: Si, las representaciones sociales forman parte del campo simbólico y del universo cultural de los grupos sociales. Son códigos, símbolos, comunes al grupo, que lo unen y lo diferencian de los otros grupos.

Jorgito: También es importante destacar que los actores sociales no son consumidores pasivos de representaciones, sino que las fabrican, las construyen.

Mari: Y Jodelet decía que las representaciones sociales eran el saber del sentido común.

Lety: ¡Si, Mari! Las representaciones se transmiten a las generaciones sucesivas a través de los procesos de socialización, convirtiéndose en verdades colectivas, aceptadas por el sentido común.

De repente, suena la canción "Historia de la silla", de Silvio Rodríguez. Todos se sorprenden.

“En el borde del camino hay una silla
La rapiña merodea aquel lugar
La casaca del amigo está tendida
El amigo no se sienta a descansar
Sus zapatos de gastados son espejos
Que le queman la garganta con el sol
Y a través de su cansancio pasa un viejo
Que le seca con la sombra el sudor

En la punta del amor viaja el amigo
En la punta más aguda que hay que ver
Esa punta que lo mismo cava en tierra
Que en las ruinas, que en un rastro de mujer
Es por eso que es soldado y es amante
Es por eso que es madera y es metal
Es por eso que lo mismo siembra rosas
Que razones de banderas y arsenal

El que tenga una canción tendrá tormenta
El que tenga compañía, soledad
El que siga buen camino tendrá sillas

Peligrosas que lo inviten a parar
Pero vale la canción buena tormenta
Y la compañía vale soledad
Siempre vale la agonía de la prisa
Aunque se llene de sillas la verdad."

Karol: ¿Qué pasa?

Nancy: Hermosa canción. Seguro es otra pista.

Lety: Ya sé. Revisen sus sillas y busquen pistas por ahí. Esa canción es una metáfora para seguir resistiendo.

Angie: Encontré algo en la mía. Es una nota. Les leo: "LA REALIDAD ES UNA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA".

Jordan: Eso me recuerda aquellos autores que dicen que la realidad es una construcción social. Pero no me acuerdo de sus nombres.

Karol: ¿Berger y Luckmann?

Jordan: Creo que sí.

Iris: Exacto. Justo decían que la realidad, además de ser una construcción social, se conforma por elementos externos a los y las sujetas, y es aprehendida por ellos a partir del conocimiento que tienen sobre esos elementos.

Mari: ¿Y el ser humano también sería un producto social?

Lety: Si, por supuesto. Los y las sujetas crean la sociedad, que pasa a ser una realidad objetiva, la cual, a su vez, crea a los y las sujetas. Configurando la relación dialéctica desarrollada por Berger y Luckmann, la cual se expresa en tres etapas: externalización, objetivación e internalización.

Jorgito: Para después conformar la construcción social desde la institucionalización, legitimación y socialización, que puede ser primaria, en los primeros años de vida, o secundaria, a partir de las nuevas socializaciones del individuo.

Nancy: Entonces la construcción social de la realidad se produce a través de las conciencias, la temporalidad, el universo simbólico, la vida cotidiana, la interacción social y el lenguaje.

Angie: Pues ya logramos Moscovici, Jodelet, Berger y Luckmann. Falta lo de la pizarra. Ya no nos queda mucho tiempo.

Mari: Ah, ¡cuánta presión! Ya no aguanto más. Ya quiero morirme, ja, ja, ja.

Marlene: ¿Te quieres suicidar? Suicidio... ¡Ya sé! Es Durkheim. Lo social solo se explica por lo social, o sea, la teoría no preexiste lo social, sino que interpreta lo social. Como diría Durkheim, el ser humano es producto de la sociedad y se explica a partir de ella. La teoría solo es una herramienta de análisis.

Jorgito: También, según este autor, las formas de dividir, interpretar y clasificar el mundo son sociales, o sea, al igual que Berger y Luckmann, para Durkheim la construcción del mundo, de la sociedad, es totalmente social. En realidad, todos los autores que mencionamos desarrollaron su teoría a partir del pensamiento durkheimiano.

Jordan: Pues ya lo logramos, ¡qué bueno! Y lo hicimos todos juntos. Justo de lo que Durkheim también habla, ¿no? Para él la sociedad no es una yuxtaposición de individuos, sino que posee una conciencia colectiva. Todo lo que creemos nos antecede.

Karol: ¡Sí! El hecho social es anterior a los individuos, y también es coercitivo.

Iris: Claro, y a partir de la teoría de las representaciones colectivas, podemos percibir que la vida social está integrada por representaciones, que son hechos sociales, anteriores a los individuos.

Lety: ¡Sí! ¡Y la Escuela es la de las Representaciones Sociales!! Pues justo lo que hay en común entre todos esos autores, a partir de sus teorías, es que el mundo es una construcción social, que nos antecede y nos conforma.

Dan las 13 horas. Alguien empieza a abrir la puerta de la clase ... Seguro es la Dra.

¡Ring! Suena el despertador. Se despierta Lety, y piensa:

Ay, qué raro, no creo que fuera solo un sueño ... Hubiera preferido que el escape social fuera lo real, y que el COVID-19 fuera solo una mala pesadilla.

Ya no aguanto más estar encerrada en casa, tomando clases en línea. Que nostalgia tengo de todo lo que no viví...

Y sueña despierta ...

Ojalá se pudiera escapar del mundo que vivimos actualmente. Pero ni modo, ha sido construido por nosotres mismas. Por lo tanto, nos toca a nosotres cambiarlo.

La teoría social es la herramienta para ello. Lo que me recuerda la célebre frase de Marx en su libro Tesis sobre Feuerbach: "Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata, es de transformarlo."

ÉMILE DURKHEIM



Durkheim, precursor de la escuela de las representaciones colectivas

David Émile Durkheim

Fecha de nacimiento: 15 de abril de 1858 (Épinal, Francia)

Fecha de fallecimiento: 15 de noviembre de 1917 (París, Francia)

Principales obras

1893 Sobre la división social del trabajo

1895 Las reglas del método sociológico y otros ensayos de metodología

1895 Crimen y salud social

1896 La prohibición del incesto y sus orígenes

1897 El suicidio

1898 Las representaciones colectivas y las representaciones individuales

1899 Filosofía y sociología

1900 La sociología y su dominio científico

1907 Determinación del hecho moral

1911 Juicios de realidad y juicios de valor

1912 Las formas elementales de la vida religiosa



Grandes aportes

David Émile Durkheim es uno de los grandes teóricos de la Sociología. Inaugura una de las escuelas más importantes, la de las representaciones colectivas. Sus grandes aportes sociológicos pueden ser divididos en cuatro vertientes: 1) La Teoría del Orden Social que podemos sintetizar en su tesis doctoral "La división social del trabajo", 2) La Teoría de las representaciones colectivas que se encuentra en varios artículos y también hay una parte de ella en su libro "Las obras elementales de la vida religiosa", 3) La Teoría de la Socialización que se encuentra fundamentalmente en su obra "El Suicidio" y 4) La dimensión metodológica de las Ciencias Sociales, que podemos revisar en su libro "Las reglas del método sociológico". En éste, encontramos a un Durkheim metodólogo.

Revisaremos estas cuatro vertientes de su obra.

La teoría del orden social

Para Durkheim, todas las sociedades tienen un orden moral establecido a través de un contrato implícito entre sus miembros. Este orden antecede a sus miembros y es coercitivo, es decir, regula y controla, en determinada medida, las acciones de los seres sociales. El hombre es un ser moral porque vive en sociedad, afirma Durkheim.

Este orden moral es atractivo, en general, para los miembros de una sociedad, quienes fueron socializados bajo sus preceptos, y se presenta como un ideal social. Sin embargo, Durkheim reconoce que no hay una relación causa efecto: para comprender la correspondencia entre las conductas (y sus desviaciones) y el orden moral, es necesario reconocer que estamos hablando de productos históricamente determinados y que no son inmutables.

En "Las formas elementales de la vida religiosa" Durkheim expone:

"Cuando se opone la sociedad ideal a la sociedad real como dos cosas antagónicas que nos arrastrarían en direcciones contrarias, se está realizando y oponiendo abstracciones. La sociedad ideal no está por fuera de la sociedad real, sino que forma parte de ésta. Lejos de que estemos repartidos entre ellas como se está en frente de dos polos que se rechazan, no se puede pertenecer a la una sin pertenecer a la otra, pues una sociedad no está constituida tan sólo por la masa de individuos que la componen, por el territorio que ocupan, por las cosas que utilizan, por los actos que realizan, sino, ante todo, por la idea que tiene sobre sí misma. Y es indudable que llega a dudar sobre cómo debe concebirse: la sociedad se siente arrastrada en direcciones divergentes. Pero cuando estos conflictos estallan, no se desarrollan entre el ideal y la realidad, sino entre ideales diferentes." (Durkheim E. , (1912) 2003, pág. 394)

Esa sociedad ideal de la cual nos habla Durkheim se estructura a través de la moral, pero no necesariamente tiene que coincidir con la sociedad real, lo cual presupone que el orden moral es regulador del orden social y se expresa a través de dos formas: la solidaridad mecánica y la solidaridad orgánica.

Estas solidaridades son sistemas que posibilitan la colaboración y la cooperación entre los miembros de una sociedad, a partir de las necesidades preexistentes, y se articulan movilizandando las capacidades que tienen para ofrecer los diferentes actores.

La solidaridad mecánica es una característica de las sociedades primitivas, donde la división del trabajo es nula o escasamente definida, dado que las funciones sociales son similares entre los miembros de la sociedad.

Los vínculos que se establecen entre ellos, con el propósito de satisfacer las necesidades colectivas e individuales, se articulan a través de la cooperación y la colaboración, y pueden ser considerados "mecánicos", porque en este tipo de sociedades no necesitan especialización.

La solidaridad se articula alrededor de lo afectivo o de la comunidad de creencias. Los miembros de la sociedad son semejantes, por lo que la solidaridad entre ellos puede considerarse como un derivado de una conciencia social o moral común, compartida por la mayor parte de los actores sociales.

Por su parte, las sociedades más complejas articulan su orden social de manera diferente a las primitivas. La división del trabajo implica especialización, tal y como sucede en nuestras sociedades actuales. La solidaridad entre sus miembros ya no es considerada por Durkheim como mecánica, sino como orgánica, porque se establece a través de todo un sistema de relaciones funcionales.

La cooperación y la colaboración entre los miembros de una sociedad como la nuestra, por ejemplo, se basa en los conocimientos y en las soluciones que cada uno de sus miembros aporta para la satisfacción de las necesidades de los otros. La moral será entonces un resultado de la división social del trabajo, la cual exige una mayor interdependencia entre los actores sociales.

Como se puede apreciar, en las sociedades primitivas el orden social se orienta a partir de las coincidencias entre los actores y se expresa a través de la solidaridad mecánica. En las sociedades más complejas, el orden social se orienta a partir de las diferencias entre los miembros de la sociedad y se exterioriza a partir de la solidaridad orgánica.

Es importante señalar que no se trata de considerar a las sociedades modernas como más débiles (o más fuertes) que las primitivas.

Se trata de comprender cómo el orden social es también un producto social, relacionado con las formas de división social del trabajo, es decir, relacionado con las formas en que los miembros de una sociedad se articulan entre sí para solventar sus necesidades individuales y sociales.

La teoría de las representaciones colectivas

Durkheim empieza a tratar el tema de las representaciones colectivas en varios textos que elabora entre 1898 y 1912: "Representaciones individuales y representaciones colectivas" (1898), "De ciertas formas primitivas de clasificación" (1903) en colaboración con Marcel Mauss, "Juicios de valor y juicios de realidad (1911) y en 1912 en su libro "Las formas elementales de la vida religiosa".

Para Durkheim, el tema de las representaciones colectivas parte de una constatación extremadamente clara: nosotros, los actores sociales, concebimos el mundo, en general, como algo fuera de nosotros, como algo dado, como algo natural, como un escenario al cual llegamos cuando nacemos: así es el orden, así es el mundo, así comemos los mexicanos, así vivimos los mexicanos, estas costumbres las tienen los ricos, estas otras costumbres las tienen los pobres. Es decir, el mundo es así, funciona así, como algo natural, como si nos hubiese estado esperando desde hace siglos, como un escenario puesto en donde nosotros nacemos en un momento y lugar determinados.

Durkheim cuestiona esta concepción naturalista de la historia a partir del postulado de que esta percepción del orden y sensación de naturalidad es el producto de procesos de los cuales no tenemos conciencia. Esa sensación de naturalidad es lo primero que debemos de cuestionarnos en tanto sujetos sociales, y una herramienta para ello es el dominio de la teoría social.

Podemos entender mejor esta idea cuando analizamos las excepciones. Por ejemplo, no es posible que un ciego de nacimiento tenga la misma percepción del mundo que la que tenemos las personas que gozamos de ese sentido. En nuestra cultura, en otro ejemplo, saber qué cosa es una mesa no entra en debate, porque tenemos la misma representación colectiva acerca de qué es una mesa. Ahí es precisamente cuando debemos hacernos la pregunta: ¿cómo un ciego de nacimiento puede imaginarse una mesa si nunca ha visto una?, ¿se la imaginará de la misma manera que nosotros?

Aquí es donde radica la complejidad de la construcción del mundo social: intentemos conceptualizar una mesa y veremos lo difícil que nos resultará. Alguien podrá decir que una mesa es una tabla con cuatro patas, yo podría responderle que un banco puede ser una tabla con cuatro patas y no es una mesa.

Otros podrían decir que una mesa es aquello que se coloca en el comedor y sirve para comer; yo podría decirles que una silla también se coloca en el comedor y sirve para comer.

Así podríamos seguir indefinidamente. Como se puede apreciar, en nuestra cultura todos sabemos lo que es una mesa, aunque no podamos conceptualizarla de la misma manera, todos tenemos una imagen similar y simplificada acerca de qué cosa es una mesa.

Entonces, no son las condiciones individuales, sino las condiciones sociales generales, que no se reducen a lo biológico ni a la experiencia individual, lo que hace que una cultura determinada se represente a una mesa sin discusión, sin debates. Sin embargo, es probable que en otras culturas la mesa no exista o que se represente de manera diferente.

Siguiendo con nuestro ejemplo, también es importante distinguir lo objetivo de lo subjetivo.

Una cosa es la mesa objetiva (la mesa que está ahí, que si intentamos caminar sobre ella tropezaremos, porque tiene una existencia objetiva, independiente de nosotros y de nuestras conciencias) y otra cosa es la representación colectiva que compartimos en una cultura determinada sobre una mesa (que pasa a través de nuestras subjetividades, de nuestras formas colectivas de concebir, utilizar, comprender y representarnos lo que es una mesa). Nadie tiene que explicarla para poder hablar de ella, porque es una representación colectiva, es algo común a todos los que vivimos en una misma sociedad.

El principal hallazgo de Durkheim se centra en constatar que todos los miembros de una sociedad perciben las cosas del mismo modo. De igual manera, nota que la forma de ordenar, jerarquizar, clasificar y percibir, cambia de una sociedad a otra, debido a las condiciones sociales que intervienen y que nos anteceden.

Voy a apoyarme en otro ejemplo utilizando el concepto "colonización interna", que trabaja el científico social mexicano Pablo González Casanova.

Nuestros programas sociales conciben como una "vivienda digna" a una construcción de equis metros cuadrados; entonces, los científicos sociales vamos a las comunidades indígenas y les decimos, aquí hay que implementar determinadas políticas sociales, porque ustedes no tienen condiciones de vivienda digna, sin darnos cuenta de que en su cultura, ellos se representan el espacio físico de manera diferente, haciendo colectivos los lugares donde comen o duermen, por ejemplo.²

Lo que devela Durkheim es cómo las representaciones colectivas dependen de la estructura social, de nuestro contexto y donde estemos situados.

Durkheim llega a la conclusión que esas formas de dividir, clasificar e interpretar el mundo, ya sean intelectuales o simples percepciones, tienen un origen totalmente social, que no se fundamentan "exclusivamente" ni en lo biológico ni en lo psíquico, por lo que cambian de una sociedad a otra.

De ello se deriva su gran postulado de que el mundo es una construcción, en gran medida, social.

² Algo importante de aclarar es que con esto no quiero decir que en nuestro país no haya problemas de vivienda o que no existan muchas personas que vivan en condiciones precarias, solo intento poner un ejemplo para darnos cuenta de cómo nuestra representación colectiva del espacio no tiene por qué coincidir con la representación colectiva del espacio que tienen las comunidades indígenas. Ellos quizás no necesitan un comedor en cada casa porque tienen un espacio colectivo para la comida, dándole a este acto un carácter comunitario y no privado.

La posterior teoría de las representaciones sociales de Moscovici tiene algunos principios rectores que podemos distinguir en la obra de Durkheim.

El primero, es que lo social no es la suma de sus elementos, lo social no es la suma de las individualidades, como generalmente pensamos. Por lo tanto, para comprender los fenómenos individuales debemos explicar el estado del fenómeno en la colectividad y no viceversa.

Para Durkheim, es el individuo quien nace de la sociedad y no la sociedad quien nace de los individuos.

Otro principio rector es que las representaciones colectivas se producen por el intercambio entre las acciones de las conciencias individuales.

Somos esas conciencias individuales que, en sus intercambios, producen representaciones colectivas; por lo tanto, éstas necesitan de las individuales para su conformación.

Pero las representaciones colectivas no son la suma de las representaciones individuales, se trata de un producto de la interacción entre éstas, un producto que se expresa en un supra o meta nivel.

Si no hay grupo, no hay representaciones colectivas, por lo tanto, la asociación entre los individuos es imprescindible para que las representaciones individuales se conviertan en fenómenos exteriores a las conciencias individuales.

Lo comentado hasta aquí se encuentra en una frase de Durkheim escrita en su obra "Las formas elementales de la vida religiosa":

“Las representaciones colectivas son el producto de una inmensa cooperación que se extiende no solo en el espacio, sino también en el tiempo; para construirlas, una inmensa multitud de espíritus diferentes ha asociado, mezclado y combinado sus ideas y sentimientos; largas series de generaciones han acumulado allí su experiencia y su saber. Una intelectualidad muy especial, infinitamente más rica y compleja que la del individuo, se encuentra allí concentrada”. (Durkheim E. , (1912) 2003, pág. 48)

Otro principio rector de esta teoría es que, para Durkheim la vida social está integrada por entero de representaciones. Y éstas son hechos sociales, anteriores a nosotros como individuos, dado que somos el resultado de una historia que nos antecede. Aquí hay una consecuencia importante: para comprender la conciencia individual, hay que comprender las representaciones colectivas que la anteceden.

Las representaciones colectivas nos han sido legadas por generaciones anteriores, y aunque parezca natural que nosotros las conformamos, para Durkheim tenemos poco que ver en lo que a ello respecta.

Cito a Durkheim en su artículo “Representaciones individuales y representaciones colectivas”: “Si llamamos espiritualidad a la propiedad distintiva de la vida representativa en el individuo, debemos decir de la vida social que ella se define por una hiper-espiritualidad”. (Durkheim E. , 2000, pág. 58)

La teoría de la socialización

Esta teoría puede encontrarse fundamentalmente en su obra “El suicidio”. Este excelente libro, además de ser un impecable ejercicio metodológico en ciencias sociales, logra resaltar la importancia de lo social para el análisis de lo individual.

Por primera vez en la historia un científico demuestra cómo un acto tan individual, tan psicológico (en este caso el suicidio), es un hecho de carácter social. Durkheim es pionero en hacer este ejercicio (tomar un fenómeno considerado totalmente psicológico y colocarlo en el ámbito de lo sociológico).

Algo importante es cómo Durkheim conceptualiza el suicidio. En su obra afirma: "Se llama suicidio a todo caso de muerte que resulte, directa o indirectamente, de un acto, positivo o negativo, ejecutado por la propia víctima, a sabiendas de que habría de producirse ese resultado."

¿Por qué es interesante esta conceptualización? Porque en ella podemos integrar, por ejemplo, al soldado que muere por la patria. Al ir a la guerra, durante una feroz batalla, al salir a enfrentar el fuego enemigo, el soldado sabe que es muy probable que muera, por lo tanto, enfrentar el fuego enemigo es un acto, ejecutado por el propio soldado, el cual sabe perfectamente que le puede conducir a la muerte.

Durkheim era un amante de las estadísticas, y le llamaron la atención una serie de datos de su época: 1) los coeficientes de suicidio eran mayores en verano que en invierno, 2) los hombres tenían mayor propensión que las mujeres, 3) los ancianos se suicidaban más que los jóvenes, 4) el coeficiente de suicidio era mayor en las áreas urbanas que en las rurales, 5) había más suicidios en los militares que en los civiles, 6) se suicidaban más los protestantes que los católicos, 7) se suicidaban menos los casados que los solteros, viudos o divorciados, 8) era más frecuente el suicidio en las familias sin hijos que en las que tenían numerosos.

Entonces, con una increíble habilidad y a través de un método riguroso, Durkheim empieza a desgajar las causas del suicidio, distinguiendo lo extra-social de lo social. Durkheim toma el suicidio como un hecho social, y lo deshoja como si fueran las capas de cebolla, sacando, paso a paso, todo lo que no eran factores sociales, y quedándose con lo esencial, con lo social. Una estación del año no podía ser causa de los suicidios, la religión y el sexo tampoco.

Para Durkheim lo esencial estribaba en tratar de comprender el común denominador social que había detrás de todas las expresiones existentes en torno al hecho social del suicidio ¿Qué es lo social que hay detrás de todo esto? se preguntaba. Siendo su gran hallazgo la relación entre el suicidio y la integración social, o sea, Durkheim muestra cómo el suicidio estaba estrechamente vinculado con la cohesión social.

Eso lo llevó a trazarse algunas hipótesis. La primera, que en aquellas sociedades en donde la cohesión social era frágil, en donde la cohesión social era débil, el suicidio se caracterizaba por ser de tipo egoísta, al haber una excesiva individualización y una baja integración social.

Por ejemplo, una persona que decide suicidarse por haber perdido su dinero en un *crack* bursátil tiene, para Durkheim, mayores probabilidades de hacerlo si la sociedad en que se inserta se caracteriza por una baja cohesión social. Por el contrario, las posibilidades de suicidio ante esa misma situación disminuirían, si diferentes instancias sociales cohesionadas ejerciesen presión externa en el individuo para que no consumara este acto.

La segunda hipótesis que Durkheim se traza es la que correlaciona el suicidio con la alta integración social. Durkheim conceptualiza este tipo de suicidio como altruista. Aquí tenemos el ejemplo del soldado que muere por la Patria. Para estar dispuesto a ello, tienen que existir diferentes instancias sociales que, a partir de una fuerte cohesión social, presionen a los individuos para ir a la guerra y para estar dispuestos a morir por ideales colectivos.

Finalmente, Durkheim desvela el suicidio anómico, el cual se produce en sociedades que enfrentan la ausencia de normas, donde se pierden los referentes morales e ideológicos. En su tesis "Sobre la División del trabajo social" y posteriormente en "El suicidio", Durkheim desarrolla el concepto de anomia, a partir del argumento de que en determinadas sociedades los factores de control social pueden estar en decadencia y, en consecuencia, decaen los límites impuestos a la acción individual.

Este debilitamiento, esta ausencia de normas sociales reguladoras, es lo que Durkheim conceptualiza como anomia, y que tiene consecuencias directas en las representaciones colectivas, dado que los actores sociales pierden las referencias para distinguir lo legítimo de lo ilegítimo, lo bueno de lo malo, lo aceptable de lo no aceptable, lo justo de lo injusto, etc.

Al perder los individuos estos referentes conductuales, tienen más probabilidades de que se produzcan suicidios de tipo anómicos, vinculados con la falta de sostenes espirituales y morales colectivos.

Para Durkheim hay un conjunto de instituciones reguladoras que propician (o no) la cohesión social. Estas son, por ejemplo, la familia, el espacio laboral o la iglesia (por citar algunas). Las personas no estamos solas, somos seres sociales que tejemos lazos y construimos instituciones que los sostienen.

En resumen, para Durkheim el suicidio no es un acto meramente individual, sino que tiene toda una carga social. El suicidio es el resultado de algo que no ajusta bien entre el individuo y su medio social, por lo tanto, está relacionado con el grado existente de cohesión social. Abordar el suicidio implica comprender los lazos de interdependencia social, de manera que podamos construir espacios éticos y morales para prevenirlo y minimizarlo (Durkheim É. , 1976).

La dimensión metodológica de las ciencias sociales

El Durkheim metodólogo se revela principalmente en su obra "Las reglas del método sociológico". En ella, se define a la sociología como ciencia, señalando sus contenidos y sus métodos. Es una exposición de sus conceptos fundamentales y, sobre todo, es una excelente clase de la metodología de la investigación, válida aún en nuestros días.

Durkheim, al igual que Marx, Weber, y un gran etcétera de científicos sociales, nos demuestra que la teoría social es inseparable de la metodología, siendo este uno de los mayores retos que enfrentamos los docentes de estas materias en la actualidad

¿Cómo poder enseñar la teoría social de Michel Foucault sin hablar de la arqueología del saber como método? ¿Cómo poder enseñar la teoría social de Marx sin detenernos en el materialismo dialéctico e histórico, o sin detenernos en el método crítico? ¿Cómo poder enseñar la teoría de Max Weber sin explicar los ideales tipo?

A pesar de todas las críticas a la clasificación positivista que hacemos en nuestras casas de estudio, en la actualidad somos más positivistas que los positivistas a los cuales criticamos.

El Durkheim metodólogo ha sido muy vulgarizado. La metodología, en palabras de Pierre Bourdieu, no puede ser concebida como una receta de cocina, cuyos pasos debemos seguir de manera estricta para obtener al final un plato o, en nuestro caso, un producto de investigación social.

He escuchado muchas veces a colegas que afirman que Durkheim es positivista porque es cuantitativo, al contrario de otros autores que son cualitativos porque hacen entrevistas. Incluso una vez me encontré a una universidad que vestía a sus estudiantes de colores diferentes si utilizaban en sus tesis metodologías cuantitativas o cualitativas. Surrealista, ¿no? Pero no me detendré más en esto, ello amerita un libro sobre Metodología de la investigación que espero ofrecerles en el futuro.

Al punto al que quiero llegar, es que afirmaciones como las anteriores denotan un profundo desconocimiento de los autores y de sus magistrales demostraciones metodológicas. No hay mejor clase de metodología de la investigación que leer a Durkheim, que leer a Foucault, que leer a Marx, a Weber, a Pierre Bourdieu ...

Concentrándonos entonces en los aportes metodológicos de Durkheim, podemos constatar que en su obra "Las reglas del método sociológico", hace un conjunto ordenado de observaciones metodológicas, algunas de las cuales comentaré.

Para iniciar debemos que entender qué es un hecho social. Para Durkheim es "toda forma de hacer, pensar y sentir, que puede ejercer sobre el individuo

una presión exterior o aun, que sea general para el ámbito de una sociedad dada, al mismo tiempo que tiene una existencia propia, independiente de las manifestaciones exteriores" (Durkheim É. , 1988, pág. 68).

Por ejemplo, la delincuencia puede ser comprendida como un hecho social, es algo que puede tener manifestaciones que me impliquen, pero es algo que es exterior a mí: la delincuencia está fuera de mí, tiene existencia propia, yo no tengo control sobre ella (o al menos no puedo solo controlarla), y en ese sentido, ejerce determinada presión sobre toda la sociedad, y sobre mí también.

Para Durkheim todo hecho social es externo a nosotros, nos precede, está fuera de nosotros, pero incide en nosotros, en el conjunto de la sociedad. Por lo que el hecho social tiene un carácter coercitivo.

Para Durkheim: "la primera y más fundamental de las reglas consiste en considerar los hechos sociales como cosas" (Émile, (1895) 2001, pág. 111). Desde la mirada de Durkheim, los científicos sociales debemos ser observadores "desde afuera"; se debe ver el hecho social como "lejos de mí" o como "externo a mí".

Ello tiene consecuencias metodológicas importantes, que lo vinculan con la segunda regla, que expresa que "es necesario desechar sistemáticamente todas las preconociones", porque implica que para hacer investigación social debemos descartar todas las preconociones que nos brinda nuestro sentido común forzosamente falso, como diría Gastón Bachelard. Los investigadores formamos parte del sistema social que estudiamos, y por lo tanto, también tenemos un abordaje propio de dichos hechos.

La tercera regla expresa: "sólo se ha de tomar, como objeto de investigación, un grupo de fenómenos anteriormente definidos por ciertas características exteriores que le son comunes, y comprender en la misma investigación a cuantos respondan a esta definición."

Durkheim insiste en que las investigaciones sociales deben referirse a las propiedades que son observables e inherentes a los hechos sociales. Se

trata, al hacer investigación social, de establecer un primer contacto con los hechos a través de la observación de lo externo, de lo visible

La cuarta regla es de una importancia capital: "cuando el sociólogo se propone explorar un orden cualquiera de hechos sociales, debe esforzarse por abordarlos desde un ángulo en que se presenten aislados de sus manifestaciones individuales".

Para Durkheim hay que considerar el hecho social desde lo social, es decir, lo social se explica por lo social. Siempre digo que esta regla "me despierta a las 3 de la mañana". Veamos por qué. La explicación del hecho social debe buscarse entre los hechos sociales, antecedentes o coexistentes, y no entre los estados de la inconsciencia individual. Esta regla tiene implicaciones importantes al momento de comprender y hacer teoría social, así como a la hora de leer el mundo social desde la teoría.

Muchas investigaciones en la actualidad explican determinados hechos por variables demográficas. Solo revisen algunas de ellas y me darán razón. Que si tal fenómeno se explica por la edad, que si tal otro dato relevante que se muestra es que son las mujeres las que tienen determinado tipo de conductas, que si los pobres se asocian a tal tipo de prácticas y los ricos a otros, etcétera.

Este tipo de conclusiones demuestran no haber leído nunca a Durkheim. Lo social se explica por lo social, no por el sexo, ni por la edad, ni por una condición económica. Lo social se explica por todo lo que implica, socialmente hablando, tener determinada edad, o haber nacido con determinado sexo, o por todo lo social que se esconde detrás de una condición económica. Este es un cuestionamiento que debemos tener siempre presente si queremos ser científicos sociales. Y esto, para la intervención o acción social, tiene implicaciones importantes: para intervenir en lo social hay que hacerlo desde lo social, no desde lo individual.

Este postulado es el más importante, pues implica que la teoría no preexiste a lo social. Al final la Teoría es una lectura de lo social, una interpretación de

ello, que desvela aspectos no evidentes. En este sentido Durkheim, en su obra "Sociología religiosa" y "Teoría del Conocimiento", afirma: "El hombre no es para nosotros un punto de partida sino un punto de llegada (...) en la medida que el hombre es un producto de la sociedad está explicado por ello (...) la historia sólo es para nosotros un medio de analizar la naturaleza humana". (Durkheim É. , Sociologie et Theorie de la connaissance. Revue de Metaphisique et Morale, s/f, pág. 755)

Resumiendo a Durkheim

Para Durkheim la sociedad es algo más que una yuxtaposición de elementos individuales. Posee una conciencia colectiva y los individuos tenemos creencias de las cuales no somos autores (aunque así lo pensemos). El hecho social es anterior a nosotros y se caracteriza por su poder coercitivo, dado que está fuera de nosotros e incide en nosotros. Nos coacciona de una manera u otra; los juicios y opiniones individuales no modifican la estructura del hecho social.

Las representaciones colectivas no son la suma de las individuales. Es imprescindible la interacción entre las representaciones individuales para que se conviertan en un fenómeno exterior a las conciencias individuales y nazcan las representaciones colectivas. Por ello, la realidad social es una construcción social. Es el individuo quien nace de lo social y no lo social lo que hace a los individuos. La percepción de la realidad, y la realidad propiamente dicha, son construcciones sociales.

Las ciencias sociales estudian el hecho social. Para explicarlo, debe ser desde lo social. Con el riesgo de parecer reiterativa, subrayo que, para Durkheim, lo social se explica por lo social.

Con esta sentencia cerramos el análisis de la obra de Durkheim y nos abocaremos a otros autores que continúan la escuela de las representaciones colectivas.

TRAS PASAR LOS DÍAS, MARIANA SEGÚA CUESTIONANDO EL POR QUÉ HABÍA TENIDO EL SUEÑO...



DESPUÉS DE CLASE.

CAP. 2: Emile Durkheim

EN CASA, A LA HORA DE COMER...

¡AY, QUÉ RICO!



EN EL TEATRO.



IDEA CORRECTA
IDEA INCORRECTA
CIAP!!

COMENEMOS CON EL MEDIO SOCIAL. TODA IDEA PRESENTE EN LO SOCIAL. TRANSMISIDA DE GENERACIÓN EN GENERACIÓN.



ESA MISMA NOCHE...

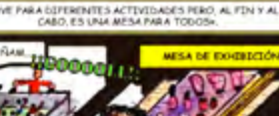


BRRRRMMM...

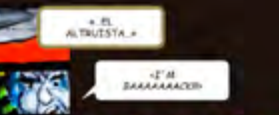
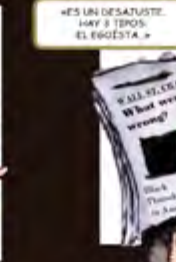


ES EL INDIVIDUO QUIEN NACE DE LA SOCIEDAD Y HACIA LA SOCIEDAD. QUIEN NACE DE LOS INDIVIDUOS.

LAS REPRESENTACIONES COLECTIVAS SON POR EL INTERCAMBIO ENTRE LAS ACCIONES DE LAS CONCIENCIAS INDIVIDUALES.



¡HOLA! ¿QUERES UN PRODUCTO DE BELLEZA?



LLEGANDO A LA ZONA CULTURAL.

MUSEO.



SALA DE CONCIERTOS.



TEATRO.

CINE.

RUMBO AL ENCUENTRO CON DURKHEIM.



CONTINUARÁ...

SERGE MOSCOVICI Y DENISE JODELET



Capítulo VI

Moscovici, Jodelet y las representaciones sociales

Srul Herş (Serge) Moscovici

Fecha de nacimiento: 14 de junio de 1925, Brăila, Rumania

Fecha de fallecimiento: 16 de noviembre de 2014, París, Francia

Principales obras:

1961-1976 Psicoanálisis, su imagen, su audiencia

1967 La experiencia del movimiento. Jean-Baptiste Baliani, discípulo y crítico de Galileo, Hermann

1968-1977 Ensayo sobre la historia humana de la naturaleza

1972 Sociedad contra naturaleza

1974 Hombres domésticos y salvajes

1976 Influencia social y cambio social

1979 Psicología de las minorías activas

1981 La era de las multitudes: un tratado histórico sobre psicología de masas (sobre la invención de Gustave Le Bon de la psicología de masas y Gabriel Tarde)

1988 La máquina para hacer a los dioses

1997 Crónica de los años perdidos: historia autobiográfica

2000 Representaciones sociales: exploraciones en psicología social

2002 De la naturaleza. Pensar en ecología



Denise Jodelet

Nacimiento: Orán, Argelia

1989 Les représentations sociales

1989 Représentations sociales et mondes de vie

2015 Loucuras E Representações Sociais

2000 Develando la cultura: estudios en representaciones sociales

1970 La Psychologie Sociale: Une Discipline En Mouvement

2007 Representaciones sociales: teoría e investigación

1991 Madness and Social Representations

1998 Representações Sociais E Mundos De Vida AIDS e representações
sociais: à busca de sentidos



Las definiciones de representaciones sociales

Iniciaremos nuestro capítulo considerando que existe una serie de autores que debutan en la escuela de las representaciones sociales, siendo Serge Moscovici, Denise Jodelet, Jean Claude Abric y María Auxiliadora Banchs los más representativos. Nos centraremos en los dos primeros, teniendo claro que su aportación parte del concepto de "representaciones colectivas" de Durkheim.

Recordemos que Durkheim mencionaba algo muy esclarecedor en su obra Sociología y filosofía: "... la sociedad censura y ridiculiza a quienes juzgan sobre la base de principios distintos (sean estos lógicos, morales o estéticos) a los que ella impone. Pero, al mismo tiempo que constriñe, provee a los sujetos del lenguaje y los principios a través de los cuales se expresa; los valores que la sociedad impone se presentan como deseables a los individuos. La sociedad es buena y caritativa al mismo tiempo que imperativa". (Durkheim É. , Sociología y filosofía, 2000, págs. 106-107).

Esto implica que a quien es distinto la sociedad lo juzga, lo ridiculiza. Lo que nosotros hacemos está bien (está mal lo que hacen los otros). Los valores son deseables porque son impuestos.

Vemos un ejemplo de los valores deseables. En el centro de México la sociedad aprueba no hablar con un volumen alto (que puede ser visto como "gritar") y desaprueba al mexicano que grita, eso está mal. Pero, a la vez, hay un imperativo, porque a nadie que haya nacido en el centro de México se le ocurre hablar de una manera diferente.

Por otro lado, si esos mexicanos hubiesen nacido en Cuba "gritarían", porque los cubanos hablan fuerte. Eso está bien en Cuba. Los imperativos sociales nos anteceden, e inconscientemente todos seguimos las reglas de ese juego social.

A partir de los postulados de Durkheim hay diferentes científicos sociales que toman su concepto de representaciones colectivas y abren toda una escuela, tal es el caso de Serge Moscovici y Denise Jodelet (por cierto, su discípula).

Existen diversas formas de concebir las representaciones sociales, por ejemplo, hay autores que las definen desde la estructura hacia nosotros, otros a partir de los rasgos, las características y otros elementos sociales. Entendido esto, nos centraremos en la propuesta conceptual de Moscovici (1961).

Para Moscovici las representaciones sociales constituyen un marco explicativo de los comportamientos que trascienden a un marco cultural, que trascienden a las estructuras de poder y subordinación².

En este tenor, la teoría de las representaciones sociales nos permite comprender los comportamientos, convirtiéndose en una herramienta metodológica importante. Veremos ahora tres distintas definiciones de representaciones sociales para tener claro cuáles no son representaciones sociales, pues es este uno de los grandes errores que se cometen al trabajar este tema.

1) Para Moscovici las "representaciones sociales" son: "sistemas cognitivos que tienen una lógica y un lenguaje propios, y que no son simples 'opiniones sobre', o 'imágenes de', o 'actitudes hacia', sino 'teorías' *sui generis* destinadas a descubrir la realidad y su ordenación... sistemas de valores, ideas y comportamientos con la doble función de establecer un orden que dé a los individuos la posibilidad de orientarse y dominar su medio social y material, la de asegurar la comunicación del grupo proporcionándole un código para sus intercambios y para nombrar y clasificar de manera unívoca los distintos aspectos de su mundo". (Moscovici, 1969, pág. 69)

² Cuando veamos la escuela de la estructuras de poder y subordinación constataremos las diferentes formas de concebir las prácticas sociales y las conductas.

Algo fundamental a tomar en cuenta es que las representaciones sociales no son opiniones (he visto en muchas tesis que hacen una encuesta de opinión y dan por hecho que esas son las representaciones sociales). Tampoco son imágenes o actitudes.

En general, son sistemas de valores, son un sistema de ideas, de comportamientos, que engloban todo aquello que hace que nos comuniquemos como grupo y que tengamos señas para poder orientarnos. Las representaciones sociales nos permiten dominar el mundo, desde el lugar donde nos encontremos, para nombrar y clasificar sus distintos aspectos.

Otra definición de Moscovici es: "la representación social es una modalidad particular del conocimiento cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios liberando los poderes de su imaginación". (Moscovici S. , 1979, pág. 17)

Una tercera definición, muy interesante, es la de Denise Jodelet. "El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común (social), cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social." (Jodelet, 1986, pág. 474)

De estos tres conceptos podemos mencionar que las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal.

En una primera conclusión podemos declarar que:

1. Las representaciones sociales no son opiniones ni actitudes.
2. Las representaciones sociales engloban el saber del sentido común social.
3. Producen significados que orientan nuestra conducta por lo tanto no son las conductas sino es todo ese sistema orientador de conducta.
4. Clasifican y explican realidades cotidianas.
5. Conforman la identidad grupal (los mexicanos, los chiapanecos, los chilangos, las mujeres).

Es importante mencionar que Moscovici fue muy cuidadoso, ya que nunca quiso dar una definición operacional. Refería que operacionalizar las representaciones sociales era ir en contra del desarrollo mismo de la teoría, pues para él son un constructo social que desbordaban cualquier intento de conceptualización operacional.

Aquí nos encontramos ante un problema metodológico importante en nuestras investigaciones cuando queremos operacionalizar las representaciones sociales para trabajarlas, justo, como el propio Moscovici se negó a hacerlo.

Podemos, por lo tanto, decir que las representaciones sociales son un campo simbólico de lo cultural; son códigos comunes a un grupo social determinado.

Como ejemplo tenemos las clases sociales. ¿Le ha pasado que ha estado en un espacio social diferente y enseguida percibe que no pertenece a él? Si usted no es rico y va a un restaurante "caro" – en el año 2021- donde pagará de cuenta cinco mil pesos mexicanos por un platillo, quizá se percate que usted no es de ahí, que no logra la comodidad en ese lugar. No se trata de que no le alcance el dinero, se trata de que usted sentirá que no está en su ambiente. No se trata de que los ricos sean malos y que los pobres sean buenos, no se trata de eso. Se trata de que la simbología común del grupo nos hace definirnos naturalmente en un ambiente que es conformado por las representaciones sociales.

Siguiendo con el ejemplo, también está aquel grupo que creció consumiendo en ese restaurante "caro", donde se sienten cómodos, pues es su ambiente natural (caso contrario si van al restaurante sencillo, dentro de una colonia "popular"). Esas representaciones sociales son símbolos comunes a los grupos.

Para Moscovici, observar una representación social, como científicos, implica tratar de comprender el proceso de definición y regulación de ese grupo social, es decir, cómo se define ese grupo en sí mismo (cómo se regula, qué hace o qué no hace). También implica observar el proceso mediante el cual un grupo social se diferencia de otro, se puede decir que la representación social hacia adentro del grupo une, y entre los grupos diferencia.

Siguiendo con el ejemplo, el grupo que se siente cómodo en el restaurante "caro" sabe cómo comportarse (cómo usar los cubiertos, qué protocolos en los alimentos seguir, etc.) y eso los une. En el otro espacio (el del restaurante de la colonia "popular") sería algo fuera de lugar tomar una copa de vino francés, pues no es parte de los códigos definidos por el grupo que se siente cómodo en ese espacio. Ahí tomamos cerveza, o pulque. Estos símbolos comunes unen a los grupos sociales y producen diferenciación con los demás.

Las características de las representaciones sociales

En esta lógica, tengamos en cuenta las características de las representaciones sociales a partir de la mirada de Moscovici:

- 1) Las representaciones sociales siempre se van a referir a un objeto. Tienen la propiedad de intercambiar lo material por lo abstracto y la percepción por un concepto. En este punto, pongamos como ejemplo a México con su comida, su identidad, a las personas conocidas como "fresas" o, recientemente, las llamadas "fifis"; con esto se va intercambiando una percepción por un concepto. Si se tiene determinadas características se integra de manera inmediata a cierta representación (como un estereo-

tipo). Sólo basta cerrar los ojos y pensar en una persona "fifi" para tener de inmediato una abstracción o un concepto de esa representación.

- 2) Las representaciones sociales son imágenes, las cuales se enriquecen con elementos simbólicos que le brindan un sentido, un significado a los actores individuales y colectivos. Esa conformación de la representación en imagen permite que ese objeto se simplifique y sea más accesible para el grupo. Siguiendo con el ejemplo, el "fifi" puede ser simplificado en una persona rubia, que huele a tal perfume, que usa un auto de alta gama, etc. es decir, una imagen que el grupo entiende muy bien. De hecho, esta teoría con mayor o menor conciencia o sabiduría es muy usada por los líderes carismáticos, que simplifican las ideas y las convierten en objetos, y eso conlleva a que los grupos lo comprendan mejor. Tengamos en cuenta, en esta característica, que la transformación en imágenes permite la simplificación del objeto, haciéndolo más accesible al grupo.
- 3) Una representación social no es una copia interiorizada de la realidad, sino una elaboración colectiva de la realidad. Es decir que para que el concepto "fifi" cale y se convierta en una representación social, en el caso de México, tiene que existir una elaboración colectiva de ese concepto.
- 4) Las representaciones no son inmutables, siempre hay una parte de actividad de construcción y reconstrucción en el acto de la representación. Siguiendo con el ejemplo del "fifi", puede ser que haya sido delineado diferente hace cinco años y no es igual a como hoy se concibe.
- 5) Los actores sociales (esto propio de Durkheim) no somos consumidores pasivos de representaciones sociales, sino que las fabricamos, las transformamos e incluso las reconstruimos. Esto no significa que no hay que mirarse como un consumidor pasivo, por ejemplo, que un líder carismático te hable de "fifís" no implica que seamos pasivos y adoptemos ese estereotipo; si el líder habla de fifís es porque ya hay todo un imaginario colectivo influyente en esa imagen.
- 6) Las representaciones se transmiten a las generaciones sucesivas a través de los procesos de socialización. Es decir, que si alguien le explica a sus hijos qué es un "fifi", ellos adoptarán esa conceptualización que, a

su vez, es posible la transmitan a sus compañeros del colegio. Con esto, no nada más los padres o familiares transfieren este concepto, sino también los medios de comunicación y las diferentes instancias de socialización (concatenados de generación en generación).

- 7) Las representaciones sociales tienen un carácter social, porque son elaboradas y compartidas por un grupo, con la finalidad de clasificar un objeto social y explicar sus características para incorporarlo a su realidad cotidiana. Continuando con el ejemplo, si se llega a un país como Cuba y usted dice "fifi", nadie lo comprenderá, porque esto es elaborado y compartido por el grupo de mexicanos.
- 8) Las representaciones sociales no son procesos cognitivos individuales que actúan sobre objetos sociales. Por el contrario, son procesos que generan una herramienta para que podamos comprender y apropiarnos de esa realidad como grupo social.

Hasta aquí las aportaciones de Serge Moscovici, ahora analizaremos las características de las representaciones sociales sugeridas por Denise Jodelet:

- 1) Las representaciones sociales son una forma de pensamiento natural que tiene sus raíces en el sentido común. Para explicar esta primera característica, consideremos algunos elementos como las conversaciones entre los miembros de un grupo, los medios de comunicación que divulgan, un presidente que emite un discurso, etc. Si como grupo entrelazamos cada uno de estos elementos (con sus mensajes e interacciones) poco a poco vamos construyendo una verdad colectiva, esto es el "sentido común social" o "macro sentido común" y que se acepta como verdad.
- 2) Las representaciones sociales tienen una dimensión afectiva al relacionar toda la información. En este punto consideremos que un grupo social selecciona, desecha, vincula o le da más importancia a una información que a otra, mostrando parte del afecto que tiene ese grupo social hacia el fenómeno, objeto o sujeto del que se habla.
- 3) Las representaciones sociales tienen una función práctica que es la de servir como guía para el comportamiento en las interacciones

de la vida cotidiana. Es decir, si una persona se comporta como "fifi", otra rápidamente selecciona si quiere o no serlo, pues tiene frente a así una guía para un comportamiento en su vida cotidiana.

Algo que es muy importante aclarar es que no es lo mismo "costumbre" que "representación social". La costumbre es un elemento integrador pero, evidentemente, las representaciones son mucho más que eso; quizá en las costumbres hay ciertos hábitos que se derivan de las representaciones sociales, pero son eso, derivados.

Tampoco se trata de un *habitus* (de Pierre Bourdieu y que estudiaremos más adelante), pues este se refiere a lo individual en lo cotidiano (a pesar de su carga social) y las representaciones sociales tratan del sentido común social. En todo caso, el *habitus* sería la parte de las representaciones sociales que hemos interiorizado y que dictan nuestras conductas, quedando la representación social fuera y en un sentido más amplio.

A todo ello, no olvidemos que, si bien Moscovici maneja el tema del "rumor" como generador de representaciones sociales, Durkheim considera que el saber social que orienta nuestra conducta es externo y genera un carácter coercitivo. Sin embargo, no es inmutable, pues los mismos códigos sociales los van reconstruyendo. Es así como para Durkheim hay que romper con el "sentido común forzosamente falso".

Elementos constitutivos de las representaciones sociales

Desde esta escuela teórica, ahora analicemos los elementos de una representación social, y que encuentran su valor a partir de las características descritas en los párrafos anteriores:

El contenido: Se trata de la información, noción o conocimiento referente a un objeto social. Por ejemplo los adjetivos "flaco" o "gordo" enmarcan a los que se alimentan bien o se alimentan mal, ese es el contenido, hay un conocimiento social de estos términos.

El contenido hay que asociarlo a imágenes (una dimensión figurativa o simbólica), lo que lleva a pensar que Angelina Jolie, por ejemplo, es flaca y, por lo tanto, es saludable, exitosa, rica y bonita. Por otro lado, el que es gordo es malo (es el pobre, el diabético, el que se muere de Covid, el que no sabe alimentarse y “hasta es feo”). En este contenido encontramos la dimensión afectiva: creemos que es bueno ser flaco, y que es malo ser gordo.

Estas imágenes se basan en sistemas ideológicos y culturales de representaciones sociales previas, así como en las condiciones económicas e históricas (por ejemplo, cómo ha cambiado el tema de ser gordo/flaco en menos de cien años). Estos hechos constituyen las bases para la formación de contenidos de las representaciones sociales construidas por los grupos.

Las representaciones sociales también se refieren a un objeto. El contenido tiene que ver con un objeto social que se constituye en el elemento central de las representaciones. Por ejemplo, la salud es un objeto social, entonces el contenido “ser flaco”, implica que es bueno y “ser gordo” que es malo para la salud. En este punto, las representaciones sociales se dirigen siempre hacia algo, a un significado; son teorías del sentido común con relación a una situación, un hecho, un personaje, a un lugar o un concepto.

Las representaciones sociales tienen un sujeto. El grupo es el que percibe ese objeto social y elabora los contenidos. Por ejemplo, hay un sujeto que está detrás de las clases sociales ¿Cómo representamos a la mujer de la clase dominante?: flaca, rubia, saludable y bonita. ¿Cómo nos representamos a las clases dominadas? Quizá gordos y feos. Siempre la representación es de un sujeto social a otro sujeto social.

Este punto se explica con lo que hay detrás de esa representación social, pues, al final, es la percepción que tiene un grupo la que hace una distinción de referencias. Por ejemplo, se puede pertenecer a un grupo social con determinadas representaciones y sin embargo tener como referencia a otro: “yo quiero ser como el otro grupo social” (se suele decir o pensar).

Hay un grupo de pertenencia y hay otro grupo de referencia, que no necesariamente tiene que ser el propio (aunque pertenezco a un grupo, el de los gordos, yo quisiera ser Angelina Jolie y estar flaca, quisiera ser del otro grupo).

Funciones de las representaciones sociales

Hasta este momento hemos identificado las características y los elementos constituyentes de las representaciones sociales, ahora veremos sus funciones:

a) Integrar lo nuevo. Las representaciones sociales le permiten al grupo convertir lo desconocido en conocido; posibilitan que un grupo integre nuevos elementos a sus conocimientos anteriores. En ese sentido, se reitera que las representaciones sociales no son inmutables, Cuando un grupo social entra en contacto con algo nuevo, lo que hace es relacionarlo con las representaciones sociales preexistentes. Lo compara con la categoría, con los conceptos que a ese grupo le son conocidos, y eso lleva a que el sentido común no sea inmutable, sino que se vaya adaptando y transformando progresivamente.

b) Interpretar la realidad. El grupo social va a tener un sentido común que va a ser atribuido por el grupo y a partir de ahí va a formar todo un marco de referencia para clasificar, evaluar objetos, sujetos, relaciones y acontecimientos a partir de categorías simples. Las representaciones sociales, a pesar de la complejidad de su entendimiento, generalmente son simples y, por supuesto, nos sirven para comprender la realidad de un grupo, de una cultura que tiene un mismo universo simbólico y semántico, donde las palabras son fundamentales.

Algo que ilustra esta función es el verbo en inglés *to be* (ser o estar). Imaginemos cómo, a partir de su uso, se representa el mundo en un lugar donde esta palabra tiene dos significados (por ejemplo, un estadounidense en México). Aquí radica la importancia filosófica de las palabras para representar el mundo en una persona que usa un solo verbo que integra

dos significados; tiene que ser diferente a la forma de representar el mundo de la persona que usa el ser y el estar de manera separada. Para quienes manejamos estos dos verbos, imaginemos estar en una cultura donde estos se fusionan en uno solo; la forma de representar el mundo es, forzosamente diferente.

La manera de ver el mundo cuando hablamos con la riqueza del español (con la flexibilidad semántica del sujeto), nos conduce a un tipo de pensamiento social totalmente diferente. El alemán, en otro ejemplo, es un idioma con una estructura gramatical más rígida, no es que esto sea malo, es que las palabras son fundamentales para la forma en que vemos, comprendemos y nos representamos en el mundo.

Las palabras son productos sociales e históricos, culturalmente definidos; de esto nos podemos dar cuenta cuando traducimos de un idioma a otro y nos encontramos con una representación diferente del mundo por la palabra. Esta es una de las funciones de las representaciones sociales y que nos permiten interpretar las realidades, porque las realidades las representamos de manera diferente entre los grupos sociales.

c) Nos permiten construir la realidad. No somos consumidores pasivos de representaciones sociales, al ser nosotros sus activos constructores y re-constructores. Contribuimos y nos convertimos en los agentes fundamentales en la construcción de la realidad: La realidad es totalmente construida desde nosotros.

d) Transformar la realidad. Las representaciones sociales también son un vehículo de transformación social. Si tenemos un papel activo en la constitución de las representaciones sociales, de ese sentido común colectivo, eso quiere decir perfectamente que la realidad social puede ser transformada. Es así como las representaciones sociales se construyen y se modifican en el proceso de interacción social y así construyen la propia realidad interpretada.

e) Orientar las conductas. Como se ha explicado previamente, las representaciones sociales son marcos de referencia para las conductas, generalmente las decisiones que tomamos sobre nuestro actuar están relacionadas con esas representaciones que no sólo hemos construido nosotros, sino que son un producto colectivo e incluso histórico. Nuestras interacciones, por muy espontáneas que parezcan, no lo son. En el juego social, en las interacciones entre los diferentes actores, el hecho de comprender una situación, anticipar lo que va a pasar o preparar lo que vamos a responder tiene un sentido social y está explicado por las representaciones sociales.

f) Conformar identidades personales y grupales. Nuestra identidad se constituye, y la identidad individual forma parte de esa identidad colectiva: "Los mexicanos, yo soy mexicana, entonces me identifico", "los fresas", "los no fresas", etc. Con el tema del grupo de pertenencia, también viene la construcción de las identidades individuales, pues sabemos que no necesariamente la identidad asignada es la identidad deseada, o bien la identidad del grupo al que pertenecemos no tiene que coincidir con la identidad del grupo de referencia al cual quisiéramos pertenecer. Por ejemplo, las personas que no son "fresas", pero desean ser "fresas" y se esfuerzan por hablar como los "fresas", aunque se sepa que no son "fresas". Aquí hay un conflicto entre una identidad asignada y una deseada. Entre el grupo al que pertenecemos y el grupo al que quisiéramos pertenecer.

Las representaciones sociales y los estereotipos

Una de las formas más frecuentes de representación social son los estereotipos grupales (no individuales), que son un prototipo (imagen mental) o un modelo, ya sea positivo o negativo de algo.

Un ejemplo de este estereotipo, que todos podemos compartir, es que desde la modernidad al día de hoy, todos (con sus excepciones) estamos totalmente de acuerdo en que no trabajar es malo.

A partir de esta sentencia surgen frases (en el marco de un evento como la pandemia) como "agradece que tienes trabajo". Todos estamos totalmente de acuerdo en ello y coincidimos que el trabajo es bueno, no importando que genere cansancio, o estrés o si desatendemos otras actividades importantes. Lo que es malo es no trabajar.

La pregunta para analizar a las 3:00 de la mañana es ¿por qué? ¿Por qué lo único legítimo es trabajar para el capital y ser explotado e, incluso, auto-explotado? ¿Por qué se viene a este planeta Tierra a trabajar para el capital y no a contemplar la naturaleza? No nos hacemos estos cuestionamientos, y ahí se revelan las representaciones colectivas como hechos coercitivos.

Condiciones para que emerjan las representaciones sociales

Desde esta escuela, y particularmente para Moscovici, las representaciones sociales emergen por causalidad (comprender lo complejo), justificación (justificar acciones cometidas hacia otros grupos) y diferenciación social (diferenciar a un grupo de otros), a partir de las siguientes condiciones:

Condición 1: Dispersión de la información.

Moscovici afirma que los datos de que disponen la mayor parte de las personas para responder a una pregunta, para formarse una idea a propósito de un objeto preciso, son generalmente insuficientes o superabundantes. Nunca se posee toda la información necesaria o existente acerca de un objeto social que resulte relevante, por lo cual debe dispersarse socialmente para que pueda emerger una representación social.

Condición 2: Focalización.

La dispersión de la información no es suficiente para que emerja una representación social. También es necesario que esta información tenga determinado atractivo social ante los intereses particulares que se mueven en los grupos sociales.

Condición 3: Presión a la inferencia.

Las dos condiciones anteriores son necesarias, pero no suficientes. Para que emerja una representación social, además, tiene que existir en el grupo social la obligación de emitir opiniones, sacar conclusiones o fijar posiciones respecto a temas controversiales, considerados de actualidad en los círculos sociales de pertenencia.

Teniendo en cuenta cada una de estas condiciones, ahora veamos, por momentos, cómo se crean las representaciones sociales.

Primer momento: Se privilegian, seleccionan y retienen algunos hechos relevantes del discurso ideológico. Es decir, se descontextualizan algunas partes o rasgos del discurso.

Segundo momento: Se descomponen estos rasgos en categorías simples, naturalizando y objetivando los conceptos del discurso ideológico.

Tercer momento: Se construye un 'mini-modelo' o una teoría implícita, explicativa y evaluativa del entorno, a partir del discurso ideológico.

Cuarto momento: Se reconstruye y se reproduce la realidad, otorgándole un sentido de guía para la vida social, las conductas, y la resolución de los problemas y conflictos.

Moscovici, considera como dimensiones de las representaciones sociales a:

- La información. Conocimientos con que cuenta un grupo acerca de un acontecimiento, hecho o fenómeno de naturaleza social, que: muestran particularidades, o tienen un carácter estereotipado o son originales.
- El campo de representación. Permite visualizar las propiedades cualitativas o imaginativas. Nos remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado con respecto al objeto de representación.
- Las actitudes. Orientación en relación al objeto de la representación social; componente conductual de la representación.

Y como elemento de la dinámica de las representaciones sociales a:

La objetivación. Selección y descontextualización de los elementos y naturalización, es decir, lo abstracto como suma de elementos descontextualizados debe tornarse en una imagen más o menos consistente, en la que los aspectos metafóricos ayuden a identificarla con mayor nitidez. La objetivación se rodea de los os valores, la ideología y los parámetros válidos en una realidad social.

El anclaje. La representación social se liga con el marco de referencia de la colectividad y se convierte en un instrumento útil para interpretar la realidad y actuar sobre ella.

Es importante considerar que la objetivación se inscribe en el ser y el anclaje delimita el hacer. Metodológicamente la objetivación presenta cómo se articula una realidad social a partir de las representaciones sociales; el anclaje hace visible la manera en que éstas contribuyen a moldear las relaciones sociales y cómo se expresan.

Representaciones sociales, ciencia e ideología

Para Moscovici, las representaciones sociales al ser el conocimiento de sentido común se diferencian de la ciencia y de la ideología. Contribuyen exclusivamente al proceso de formación de conductas y a la orientación de las comunicaciones.

La ciencia se preocupa por controlar la naturaleza o por decir la verdad sobre ella. La ideología se esfuerza por proporcionar un sistema general de objetivos o por justificar los actos de un grupo humano.

Las representaciones sociales son la forma pre-sistematizada o vulgarizada, de las ideologías. Son un auténtico discurso ideológico no Institucionalizado, en tanto la ideología es el discurso social de la legitimación de la hegemonía sustentada en la división del trabajo y en el lenguaje.

La ideología no es la suma de un conjunto de representaciones sociales, sino que implica una serie de instituciones productoras del discurso de legitimación y de las prácticas sociales que la concretizan.

Resumiendo a Moscovici y a Jodelet

Las representaciones sociales no son opiniones ni actitudes. Engloban el saber del sentido común social y producen significados que orientan nuestra conducta por lo tanto no son las conductas sino es todo ese sistema orientador de conducta. Clasifican y explican realidades cotidianas y conforman la identidad grupal. El sentido común se impone como la explicación más extendida y determinante de las relaciones de sociales y, por ello, es fundamental su análisis.

La investigación de las representaciones sociales encierra dificultades metodológicas. Ni la actitud, ni la información, ni el campo de representación por separado nos aclaran el concepto de la representación social. El abordaje de las representaciones sociales posibilita entender la dinámica de las interacciones y aclarar los determinantes de las prácticas sociales.

En este sentido, es fundamental conocer, desentrañar y cuestionar las representaciones sociales alrededor de las cuales se articulan creencias, pues ello constituye un paso significativo para la modificación de una representación y, por ende, de una práctica social.

EN LA MAÑANA
PREVIA A CLASES...



«I want
to break
free!»

EN MI CUARTO.

CAP.3: SERGE MOSCOVICI
Y DENISE JODELET

A LA HORA DE COMER...



AL TERMINAR...



ESA MISMA NOCHE...



«HOLA,
MARIANA. SOY
HENRI
CAVELL».



VENGO A
PRESENTARTE A
MOSCOVICI...



AY NO...ME
DERRITO.

Y A
JODELET.



ACOMPÁÑAME.



OK.

¡TE
AMAMOS!



RUMBO AL ENCUENTRO CON MOSCOVICI
Y JODELET...

HOLA DENISE. SERGE.

HOLA. PLATÍQUEME DE SUS HIPÓTESIS.

YO PRIMERO. LAS REPRESENTACIONES SOCIALES (RRSS) SON UN CORPUS ORGANIZADO DE CONOCIMIENTO QUE TIENEN LÓGICA Y LENGUAJE PROPIOS. NO SON IMÁGENES SINO TEORÍAS DESTINADAS A DESCUBRIR LA REALIDAD Y SU ORDENACIÓN PARA ORIENTARSE Y DOMINAR SU MEDIO SOCIAL Y MATERIAL.

SE INTEGRAN EN UN GRUPO O EN UNA RELACIÓN COTIDIANA DE INTERCAMBIOS MEDIANTE CÓDIGOS O SÍMBOLOS.

TÚ SIEMPRE PRIMERO. ENFIN. ÉSTA DESIGNA EL SABER DE SENTIDO COMÚN (UNA FORMA DE PENSAMIENTO SOCIAL) ORIENTADOS HACIA LA COMUNICACIÓN, LA COMPRENSIÓN Y EL DOMINIO DEL ENTORNO SOCIAL, MATERIAL E IDEAL.

«SUS ELEMENTOS SON 3- 1. CONTENIDO. INFORMACIONES Y CONOCIMIENTOS REFERENTES A UN OBJETO SOCIAL (DIMENSIÓN, FIGURATIVA, SIMBÓLICA Y AFECTIVA).»

FANS

¡QUIERO ESTAR COMO ELLA!

¡RÓMPEME LA CLAVÍCULA!



«2. OBJETO. (SOCIAL) ELEMENTO CENTRAL. SIEMPRE VAN DIRIGIDOS HACIA ALGO. VERTEBRACIÓN DE SIGNIFICADOS Y TEORÍAS DEL SENTIDO COMÚN CON RELACIÓN A UNA SITUACIÓN, UN HECHO. UN PERSONAJE, UN LUGAR, UN CONCEPTO, ETC.»

«3. SUJETO. SIEMPRE DE UN SUJETO SOCIAL CON RELACIÓN A OTRO SUJETO SOCIAL. UN GRUPO PERCEBE EL OBJETO SOCIAL Y ELABORA SOBRE EL MISMO LOS CONTENIDOS.»

¿QUÉ VEN AQUÍ, NIÑAS Y NIÑOS?

EN TERAPIA INFANTIL.

¡UN MURCELAGO!

«JETS VS SHARKS.»

¿NO GUSTAN UNA RICA CEBOLLA?

ES OBSERVAR EL PROCESO DE DEFINICIÓN MEDIANTE EL CUAL UN GRUPO SOCIAL SE DIFERENCIA DE OTROS GRUPOS SOCIALES.

UNEN Y DIFERENCIAN. DAN IDENTIDAD GRUPAL.

«CLARO. TAL Y COMO MENCIONA DURKHEIM MIENTRAS PROVEA A LOS SUJETOS DEL LENGUAJE Y LOS PRINCIPIOS A TRAVÉS DE LOS CUALES SE EXPRESAN.»

VS DEL CÁNCER.

«SU FUNCIÓN: -INTEGRAR LO NUEVO -INTERPRETA, CONSTRUYE Y TRANSFORMA LA REALIDAD.»

«ORIENTA LA REALIDAD -CONFORMAR IDENTIDADES PERSONALES Y GRUPALES»

¡COMO EL APLAUSO!

CUARTEL VS MODELOS.

¡DESGRACIADA!

«LAS RRSS EMERGEN POR CAUSALIDAD (COMPRENDER LO COMPLEJO), POR JUSTIFICACIÓN (JUSTIFICAR ACCIONES COMETIDAS HACIA OTROS GRUPOS) Y POR LA DIFERENCIACIÓN SOCIAL (DIFERENCIAR A UN GRUPO DE OTROS).»

LOS FIFÍ.

«SUS CARACTERÍSTICAS SON -SE REFEREN A UN OBJETO.»

«LA RRSS NO ES UNA COPIA INTERIORIZADA, SINO UNA ELABORACIÓN COLECTIVA DE LA REALIDAD.»

LOS DESOBEDIENTES FRESAS.

«PROPIEDAD DE INTERCAMBIAR LO MATERIAL POR UNA ABSTRACCIÓN Y LA PERCEPCIÓN POR UN CONCEPTO.»

«LAS RRSS SE TRANSMITEN A LAS GENERACIONES SUCEASIVAS A TRAVÉS DE LOS PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN.»

«TIENEN UNA DIMENSIÓN AFECTIVA.»

«LA TRANSFORMACIÓN EN IMÁGENES PERMITE LA SIMPLIFICACIÓN DEL OBJETO, HACIÉNDOLO MÁS ACCESIBLE AL GRUPO.»

TODOS SOMOS HECHOS DE DIOS.

«SIRVEN COMO GUÍA PARA EL COMPORTAMIENTO EN LAS INTERACCIONES DE LA VIDA COTIDIANA.»

LOS «GAMERS»

LAS RRSS APARECEN EN LAS SOCIEDADES MODERNAS DADA LA CIRCULACIÓN DE LA INFORMACIÓN. HAY DEMASIADA INFORMACIÓN Y CAMBIOS; NOS TERMINAMOS LLAMANDO, LOS SABIOS «AMATEUR».

EN SÍ, NO SON LOS MITOS, SON LAS CONTRIBUCIONES AL PROCESO DE FORMACIÓN DE CONDUCTAS Y A LA ORIENTACIÓN DE LAS COMUNICACIONES.

«I LOVE YOU.»

A VER, ¿ME QUIERES O ME AMAS? INTERPRÉTALO...

TE...

ES FUNDAMENTAL CONOCER Y DESENTRENAR LAS RRSS DADO QUE ARTICULAN CREENCIAS IDEOLOGIZADAS.

BRRRRR...

¡ASHHH!

CONTINUARÁ...

Capítulo VII

Berger, Luckmann y la construcción social de la realidad

Peter Ludwig Berger

Fecha de nacimiento: 17 de marzo de 1929 (Příbor, Moravia, imperio austriaco)

Fecha de fallecimiento: 27 de junio de 2017 (Brookline, Massachusetts, Estados Unidos)

Principales obras:

1963 Introducción a la sociología: una perspectiva humanística.

1966 La construcción social de la realidad.

1972 Marxismo y sociología.

1967 El dosel sagrado: para una teoría sociológica de la religión.

1979 Un mundo sin hogar: (modernización y conciencia)

1981 Para una teoría sociológica de la religión

1985 La reinterpretación de la sociología.

1991 La Revolución capitalista: cincuenta proposiciones sobre la prosperidad, la igualdad y la libertad.

1997 Modernidad, pluralismo y crisis de sentido: la orientación del hombre moderno.

2001 La construcción social de la realidad. Amorrortu editores.

2002 Globalizaciones múltiples: la diversidad cultural en el mundo contemporáneo.

2006 Cuestiones sobre la fe: una afirmación escéptica del cristianismo.



Thomas Luckmann

Fecha de nacimiento: 14 de octubre de 1927 (Jesenice, Eslovenia)

Fecha de fallecimiento: 10 de mayo de 2016 (Austria)

Principales obras:

1966 La construcción social de la realidad (con Peter L. Berger)

1967 La religión invisible

1975 La sociología de la lengua

1982 Las estructuras del mundo de la vida (con Alfred Schütz)

1983 Realidades sociales y el mundo de la vida

1995 Modernidad, pluralismo y crisis de sentido



La construcción social de la realidad

En este capítulo se abordarán las ideas centrales de la obra conjunta de Berger y Luckmann "La construcción social de la realidad". Esta es una propuesta (o sistema teórico completo) que, como veremos, queda en medio de dos escuelas.

Esta aportación la sitúo en la escuela de las representaciones colectivas, porque la construcción social de la realidad es como el nivel superior de las representaciones sociales; sin embargo, muchos de los postulados están cercanos a la escuela de la acción social, para quienes la construcción social de la realidad se da a partir de la acción e interacción entre los sujetos sociales.

Hay dos cosas importantes en esta teoría de la construcción social de la realidad, la primera, es que hay una teoría en sí, y la segunda, es el cómo describen que se construye socialmente la realidad. Ambos elementos, y su interrelación, implican toda una sociología del conocimiento. Es así como Peter Ludwig Berger y Thomas Luckman continúan la escuela de las representaciones colectivas, debutando con el tema de la construcción social de la realidad y la sociología del conocimiento.

Para comprender su propuesta me voy a remontar al pensamiento filosófico antiguo, cuando el hombre empieza a pensar y los filósofos se empiezan a preguntar: ¿quiénes somos?, ¿dónde estamos?, ¿para qué estamos? Estas preguntas llevan a un gran descubrimiento: "el pensamiento racional".

Los filósofos se dan cuenta de que, más allá de las cosas objetivas existentes, como un vaso por ejemplo, o un teléfono celular o incluso de nosotros, como cosa objetiva que es nuestro cuerpo, hay algo más llamado pensamiento racional que implica que nosotros los seres humanos pensamos y razonamos.

Para algunos filósofos la realidad objetiva es algo que está fuera de nuestra conciencia. Kant la llamó la cosa en sí (hay una mesa que no me deja pasar, choco con ella pues es objetiva, ahí está), sin embargo, gracias a que

nosotros, los seres humanos tenemos pensamiento racional, entonces, podemos distinguir la mesa en sí de lo que nosotros pensamos acerca de la mesa. Y aquí es donde se encuentra el cómo nosotros nos representamos ese objeto, es decir, toda la subjetividad social que hay sobre el objeto (la cosa en sí).

Tenemos entonces dos cosas totalmente diferentes, y ese es un descubrimiento de la antigüedad: gracias al pensamiento racional, gracias a la capacidad de pensar y de razonar, los seres humanos podemos separar la cosa en sí (el objeto real) del pensamiento (lo que nosotros pensamos qué es, cómo es, cómo lo representamos, es decir, de toda la subjetividad que hay alrededor de ese objeto).

Por ejemplo, Descartes en sus "Meditaciones filosóficas" plantea; "yo no soy, pues, hablando con precisión, más que una cosa que piensa".

Este pensamiento racional hace que nosotros podamos diferenciar dos cosas importantes. En este caso, Descartes se reconoce a sí mismo como un ser pensante (un sujeto que conoce, el que piensa) y otra cosa es el objeto (lo pensado), es decir, lo que conocemos o vamos a conocer a partir de nuestro pensamiento racional. Bajo esta lógica, se produce una dicotomía entre el que piensa (o conoce) y lo pensado (o lo que se va a conocer o lo conocido, que es la cosa en sí).

Este descubrimiento de la antigüedad (el pensamiento racional), esa dicotomía entre lo pensante y lo pensado, entre la cosa en sí y el pensamiento racional (que se representa a la cosa) genera un debate muy complejo que involucra a diversas corrientes filosóficas, entre ellas dos fundamentales: el realismo y el constructivismo.

La filosofía realista, con su metafísica, dice que la realidad está dada (está ahí, fuera de nosotros) y, por tanto, la podemos conocer. El mundo es cognoscible, entonces, el realismo indica que los objetos están ahí en una realidad que es independientemente del observador que la piensa.

Entre el observador y el objeto la única relación que existe es la derivada de la observación: el objeto está por una parte, el observador por otra. El observador observa el objeto, lo interpreta, pero no lo "contamina". El objeto es independiente en sí.

Por otro lado, se encuentra la escuela constructivista, que está en desacuerdo con el realismo. Esta corriente postula que la realidad, en determinada medida, es una invención o creación del observador y, por lo tanto, nunca se podrá conocer completamente la realidad. Para comprender qué es una botella, por ejemplo, los constructivistas afirman que esta tiene que pasar por nuestras subjetividades, y que necesitamos un marco teórico o mental que nos posibilite que la botella sea percibida. Si no hay tal marco mental, la botella no es percibida.

Para estos filósofos el mundo no es cognoscible *per se*, pues para ellos el mundo es una creación social. De ser así, hay tantos mundos, como formas de representarlos. Esto implica que el mundo de una persona "x" no debe ser igual mundo mío, o al de la persona "z". Lo que una persona ve, o cómo se representa cosas, no tiene necesariamente que ser una visión única.

Por ejemplo, si vemos un color rosa, todos lo identificamos, pero ¿lo vemos igual? Esta respuesta está dada por una subjetividad, por un marco teórico, mental e interpretativo de ese mundo y, por lo tanto, no son estándares. Desde la escuela constructivista hay tantos mundos como representaciones posibles.

Ilustraré este debate filosófico. Kant distingue entre el fenómeno (expresión de la cosa) y el noúmeno (cosa en sí). Por ejemplo, la delincuencia (es la cosa en sí), pero esta solo existe en la medida que se expresa como un fenómeno (un robo, un asesinato): la cosa en sí, tiene una expresión de ella a través de los fenómenos. Si yo vivo en un lugar donde la delincuencia no se expresa a través de diferentes fenómenos, yo tendré una representación diferente de la delincuencia con respecto a una persona que vive en un lugar donde la delincuencia se expresa significativamente a través de numerosos fenómenos (crímenes, robos, etc.).

Este filósofo es uno de los precursores de la construcción social de la realidad, pues expresa que esta no se encuentra fuera del observador, sino que la realidad es construida, en determinada medida, por el aparato cognitivo del observador.

Si trasladamos esta idea a la medicina, por ejemplo, tendremos que, si una persona tiene un nódulo (la cosa), el médico lo observa y extrae una muestra para su estudio. Al hacer la punción (intervenir) se está contaminando el nódulo; es decir, al observar y pasar esa realidad por mi aparato cognitivo, mi subjetividad, en determinada medida la "contamino" o modifico. Giambattista Vico (1668-1744) tiene una frase que también ilustra lo anterior: *Verum ipsum factum* (lo verdadero es lo mismo que lo hecho).

Entonces, en este debate filosófico entran Berger y Luckmann y lo hacen desde la posición constructivista. Esto implica que el mundo no está fuera de nosotros, pasa por nuestra subjetividad y la realidad está "contaminada" y recreada por nuestra subjetividad. La gran importancia de Berger y Luckmann es que sacan este debate de los marcos filosóficos y lo trasladan a la sociología. De esta manera, hacen una teoría social, la de la interacción social, es decir, de cómo se construyen múltiples mundos a partir de las múltiples representaciones.

Este tipo de postulado tiene implicaciones ideológicas de gran calado, incluso integra parte de la postura de Schütz sobre las realidades múltiples, la cual veremos más adelante. Esta idea Luckmann (quien fue su discípulo), la trabaja y la profundiza con Berger. Esto es importante a señalar porque, tiene implicaciones: si estamos hablando de múltiples mundos, va a ser muy difícil cambiar el mundo, pues se disuelve la generalidad en pequeños mundos, totalmente fragmentados, y esto tiene implicaciones importantes para la acción social y política.

Los dos postulados principales de Berger y Luckmann son los siguientes y se yuxtaponen:

- 1) La realidad es una construcción social conformada por fenómenos externos a los sujetos sociales. En esta dialéctica hay una realidad donde

los fenómenos son externos a nosotros (como sujetos sociales) pero, también, son construcciones sociales.

2) La realidad puede ser aprehendida (tomada) a partir del conocimiento que los sujetos sociales tienen de esa realidad, es decir, de esos fenómenos externos.

Aquí viene la conjunción entre el constructivismo social de la realidad y la sociología del conocimiento porque, para poder aprehender esa realidad, necesitamos el conocimiento (como herramienta). Y se habla del conocimiento no científico, es decir, el conocimiento de todos, y donde los saberes de la vida cotidiana tienen tanta importancia como la producción científica.

El conocimiento que un grupo social o una comunidad produce sobre su realidad (que ellos mismos edificaron), se convierte en algo externo a ellos. Aquí tenemos, entonces, los dos postulados trascendentales: la realidad se construye socialmente y la única manera que se tiene de "tomar" o aprehender esa realidad es a través del conocimiento.

Realidad y conocimiento en la construcción social de la realidad

Entonces tenemos dos conceptos principales: realidad y conocimiento. Para Berger y Luckmann, la realidad "es una cualidad propia de los fenómenos que hace que nos reconozcamos como independientes de nuestra propia volición", es decir, nosotros no podemos hacer desaparecer los fenómenos.

Por ejemplo, un vaso, independientemente de cómo lo veamos (medio vacío, medio lleno) existe, a pesar de nuestra volición, a pesar de querer que exista o que no exista. Para Berger y Luckmann, conocimiento (citado por Rizo), es la forma en que aprehendemos esa realidad: "es la certidumbre que tenemos de que esos fenómenos son reales y de que poseen características específicas". (Rizo, 2015, pág. 24)

Estas definiciones tienen implicaciones muy importantes, pues quieren decir que si hay algo que yo no conozco, entonces no tengo la certidumbre de que sea real y, por lo tanto, no existe para mí. Si tú no conoces algo, ese algo no forma parte de tu realidad. Aquí podemos explicar los mundos diferentes entre los grupos y las clases sociales; en el mundo de los grandes empresarios, por ejemplo, no hay la menor idea del conjunto de fenómenos que construyen lo cotidiano de los desempleados y viceversa.

Se trata de mundos, construcciones sociales y realidades distintas. El postulado de Berger y Luckmann es que esa realidad es tomada a partir del conocimiento, por lo tanto, si no se conoce el fenómeno, no tengo su representación y no es real; si desconozco sus características, no forma parte de mi universo ni de mi realidad.

La realidad y el conocimiento se van a relacionar, por supuesto, con contextos sociales específicos. Con el fenómeno de la delincuencia, por ejemplo, no habrá ni la misma realidad ni el mismo conocimiento sobre la delincuencia para el criminal y las estructuras criminales, que para los criminalistas y la policía.

Estamos hablando del mismo fenómeno, pero la forma en que se conoce, la forma en que se aborda, las subjetividades que entornan el fenómeno son diferentes; por lo tanto, ese fenómeno se presenta de manera distinta a un criminal que a un criminalista. El abordaje, la conceptualización de la delincuencia es totalmente diferente para el criminal que para el criminalista.

Ante esta explicación, las realidades son múltiples, se presentan diferentes maneras de cómo interpretar un mismo fenómeno y, por lo tanto, puede haber realidades superpuestas. Hay dos formas de aprehender, de concebir el mismo fenómeno. Por ejemplo, en el caso de la justicia, podríamos decir: "para impartir justicia real, un juez debe formar parte de la vida cotidiana de quien él condena".

El machismo es otro ejemplo de la realidad. Pensemos en nuestros padres, los más jóvenes en sus abuelos o bisabuelos. Lo que en su momento eran conductas aceptadas (las conductas machistas), ha ido cambiando. La lucha de las mujeres ha hecho que se vaya modificando. Y nuestros padres o abuelos no son (o eran) malos, sólo que actuaban según las representaciones sociales de su época. Ellos hacían lo que se debía hacer en ese momento, lo que ellos creían que estaba bien.

Las mujeres hemos tenido toda una lucha por tratar de cambiar eso y hoy se ve de una manera diferente. Esto también nos da una característica que ya hemos analizado: las representaciones sociales no son inmutables. Esto nos lleva a definir que, mientras más herramientas teóricas tengamos para conocer la realidad (desde perspectivas diferentes) nuestro mundo también se irá abriendo.

Retomando a Durkheim, Berger y Luckmann afirman que los sujetos sociales creamos una sociedad, la cual se objetiviza, sale de nosotros. La sociedad es algo que, en palabra de estos autores, no podemos hacer desaparecer, está ahí, se objetivizó; a pesar de que nosotros lo creamos o no, se objetiviza (queda fuera de nosotros) y eso, además, recordando a Durkheim, tiene un carácter coercitivo, pues en alguna medida también nos crea, conforma quienes somos. Por lo tanto, resumiendo su dialéctica, para Berger y Luckmann, la sociedad es un producto humano, es una realidad objetiva y el hombre es un producto social.

Aquí destaco tres cosas: uno, la sociedad es un producto humano, los hombres construimos la sociedad. Dos, esta misma sociedad se objetiviza, se vuelve una realidad objetiva, queda fuera de nosotros. Y tres, a su vez, esa sociedad nos crea, nos conforma en determinada medida. Nosotros somos un producto de esa sociedad que nos antecede y es coercitiva.

La dialéctica de la construcción social de la realidad

Lo anterior puede resumirse en la dialéctica de tres pasos entre individuo, y sociedad que construyen Berger y Luckmann. Los pasos son:

1) Externalización. La sociedad es un producto de la actividad humana. Si no existieran los individuos, si no hubiera actividad humana, la sociedad no existiría. La sociedad es un producto nuestro, nosotros la construimos.

2) Objetivación. La sociedad se convierte en una realidad objetiva, en algo externo a nosotros, en algo que no podemos borrar ni ignorar.

3) Internalización. Esa sociedad nos construye como individuos, está dentro de nosotros (como lo vimos en los capítulos anteriores con Durkheim y Moscovici). El ser humano es un producto social,

Una de las cosas importantes de Berger y Luckmann es que ya no quedan separadas las representaciones sociales de las construcciones sociales, sino que hay una dialéctica.

Entonces, esos tres momentos de la construcción social de la realidad se vinculan con determinados fenómenos: El primero de ellos con la institucionalización (donde lo social se objetiviza), el segundo con la legitimación (donde lo social se hace ajeno al hombre que la produce) y el tercero con la socialización (donde lo social se internaliza en las conciencias).

Siendo así, tenemos los tres momentos de la relación dialéctica:

1) El primer momento es la externalización que se produce a través de la Institucionalización.

Berger y Luckmann afirman que el ser humano construye su propia naturaleza en su relación con los demás, en relación dialéctica con la sociedad y con la naturaleza.

De hecho, los instintos humanos, a diferencia de los animales, tienen muchas carencias. Para compensarlas, el hombre produce un orden social que organiza sus instintos y le da estabilidad conductual (la moral, la ética, las instituciones). Hay un contrato social, nos ponemos de acuerdo en la división social del trabajo que nos organiza y nos da estabilidad, lo cual es una producción totalmente social. Aquí es donde construimos instituciones.

Para Berger y Luckmann somos "seres" de hábitos, somos capaces de repetir las mismas acciones convertidas en pautas, en patrones rutinarios que van perdiendo significación y que llegan a fundamentar la creación de la institucionalización. Por lo tanto, es necesario institucionalizar la moral, la ética y darles orden con sentido.

Al construir ese orden, el hombre, al externalizarse en la sociedad e institucionalizarla, edifica el primer paso de la construcción social de la realidad. En la externalización el hombre saca fuera de sí lo social y construye lo social como algo externo, y ahí es donde las instituciones juegan un papel fundamental.

Al hablar de instituciones puedo hablar también de figuras que las representan, como "el Presidente" o "el cura", que dan orden a lo social construido por nosotros como seres humanos en nuestras prácticas.

2) El segundo momento es la objetivización que se produce a través de la legitimación.

Se refiere a que, ya consumadas dichas instituciones, se procede a la "tipificación de acciones". Por ejemplo, el Presidente de la República debe realizar determinadas cosas, vestirse de determinada forma, está bien que hable y convenza, y está mal que grite o sea grosero. El maestro, el estudiante, el juez, el trabajador social, el médico, cada uno tiene tipificadas las acciones que debe realizar según su lugar en la institucionalización.

Esta tipificación de acciones llega a convertirse en una forma de control social (lo que se puede o lo que no se puede hacer).

Esto conduce a una serie de "comportamientos institucionalizados", que se empiezan a experimentar como realidad objetiva (el Presidente es así, el abogado es así, el médico es así). Se empieza a experimentar como realidad objetiva, fuera de nosotros y, por supuesto, con carácter coercitivo: no pueden actuar de otra manera.

Otro ejemplo. Los domingos debemos ir a la iglesia. Esto es una tipificación de la acción, una forma de control social: "el niño debe ir a la iglesia le guste o no". Este pequeño lo va a experimentar como una realidad objetiva, pues para él, así es el mundo, no tiene forma de distinguir entre un mundo natural y los fenómenos sociales.

Estos procesos de legitimación y de objetivación de lo social se generan, fundamentalmente, a través de la interacción social cotidiana, del lenguaje y de la comunicación. Al hablar legitimamos y objetivamos el orden social.

3) El tercer momento es la internalización que se produce a partir de la socialización.

Ese orden que se objetivó, que es externo, comienza a entrar en nosotros. Aquí la dialéctica: nosotros creamos el orden, el orden se objetiviza y el orden entra de nuevo a nosotros.

Esas instituciones sociales, ese mundo social que nosotros construimos, comienza a volverse una realidad subjetiva a través de los roles que empezamos a asumir.

Y para Berger y Lukcmann los roles se asumen a partir de la socialización primaria y la secundaria.

La socialización

La socialización primaria es la que tiene lugar en los primeros años de vida. Desde pequeños estamos insertos en todo un universo simbólico que nos permite que comprender el mundo, que nos enseña cómo se existe en relación con los otros y esto va generando un sentido social (por ejemplo, el comportamiento que debemos tener en la escuela, en la iglesia o con los amigos).

Los niños internalizan el mundo, el cual se les ofrece como el único mundo posible.

Pero la socialización primaria no es la única, pues el pequeño, al crecer, se encontrará con procesos posteriores que lo harán enfrentarse a otros submundos, donde conocerá otros lugares, poblaciones y estas serán realidades que también se irán internalizando.

Berger y Luckmann mencionan que nunca todos accedemos a todo el conocimiento. Lo que internalizamos es lo que está relacionado con nuestra posición social, es decir, desde donde estemos situados dentro de la división social del trabajo, será que percibamos el mundo (por ejemplo, los hijos de empresarios no interiorizan el mundo que un hijo de un trabajador social).

Algo importante es que la socialización nunca es total, nunca es acabada, siempre nos estamos socializando. A eso Berger y Luckmann le llaman la socialización secundaria. Porque además, el mundo individual nunca va a corresponder exactamente con todo el mundo social. Cada uno tenemos un fragmento de ese mundo.

Esto hace que estemos en constante socialización. Por ejemplo, al entrar en un trabajo uno se enfrenta con otros submundos que no son exactamente el mundo propio, y eso hace que esa realidad internalizada sea una realidad que varíe, pues se van internalizando otras realidades constantemente. Cuando se compara la realidad propia con la de otros individuos, o cuando se sostienen conversaciones, se internalizan otras realidades.

La vida cotidiana

Para Berger y Lukcmann el tema del lenguaje y de la vida cotidiana son fundamentales. El lenguaje, porque es el medio básico que se tiene para objetivar las cosas, para poder compartir el mundo y para generar un orden social.

La vida cotidiana, por su parte, implica que tenemos mundos o submundos ordenados, donde hay significados que, como grupo social, compartimos. Cuando una vida cotidiana convive con la vida cotidiana de otro grupo se pueden construir nuevos significados, los que, a su vez, van construyendo ese mundo social que sigue siendo externo y que, a su vez, nos construye como sujetos sociales.

En la dialéctica donde nosotros construimos lo social y lo social nos construye a nosotros hay dos conceptos fundamentales: el de subjetividad y el de intersubjetividad (que analizaremos con detenimiento en Schütz en próximos libros). La subjetividad es el universo de significaciones que se construyen colectivamente a partir de las interacciones. Cuando se conversa, a través del lenguaje, se construyen significados.

La intersubjetividad es el encuentro múltiple entre esas conciencias que van construyendo el mundo, no es sólo en un encuentro "cara a cara" sino, en todas las dimensiones de la vida social. Por ejemplo, si al hablar dos personas se construye el mundo, esto llevado a escala múltiple revela la intersubjetividad. Todas las conciencias interactuando, intercambiando. Esa intersubjetividad que se produce en todas las dimensiones de la vida social es la que construye al otro.

Para Berger y Lukcmann la vida cotidiana es nuestro pequeño mundo, es donde un grupo comparte todo. Se trata de una realidad totalmente intersubjetiva, construida a través de todas las interacciones, donde las "cara a cara" son las más importantes. Otro punto fundamental es que esas interacciones crean tipificaciones (lo que debe ser); tipos que se vuelven anónimos, que se recrean en nosotros como imágenes tan solo cerrando los ojos.

Para Berger y Lukcmann, esa construcción social de la realidad es todo un proceso que va desde lo más sencillo, que es la interacción "cara a cara") hasta lo más complejo, que son las tipificaciones que compartimos como grupos sociales. Esta intersubjetividad está en directa relación con la vida cotidiana, pues vivimos en comunidades sociales histórica y culturalmente determinadas.

La vida cotidiana se organiza en un aquí y en un ahora, y bajo esas dos dimensiones se construye la realidad de nuestras conciencias. Sin embargo, para ser fieles a la dialéctica, desde Durkheim, Moscovici, Jodelet y ahora Berger y Lukcmann, debemos mencionar que esa realidad (aquí y ahora) también incluye todo lo que sucedió en el pasado, por lo que la vida cotidiana se va a experimentar de manera diferente según nuestras experiencias previas y las experiencias previas de nuestros ancestros.

La intersubjetividad está en directa relación con la vida cotidiana, porque es el "vivir humano" en un espacio o comunidad social e históricamente determinado. La realidad abarca también fenómenos que sucedieron en el pasado, por lo que la vida cotidiana no se experimenta de la misma manera entre diferentes sujetos de una comunidad o de diferentes comunidades.

El universo simbólico

Otro concepto relevante en Berger y Lukcmann es el del universo simbólico, que es como una matriz donde están todos los significados que han sido construidos socialmente y que consideramos como reales. Las personas que se encuentran bajo condiciones similares comparten universos simbólicos similares, los cuales nos aportan orden para comprender y aprehender la realidad, a partir de nuestras experiencias personales y biografías.

En general, el universo simbólico, garantiza el orden social, pues pone "las cosas en su lugar", resguarda el orden institucional y las individualidades; es como si fuera la memoria que compartimos todos, por lo que también es un marco de referencia para nuestra acción y nuestras conductas.

El universo simbólico ordena, resguarda el orden institucional y las individualidades. El universo simbólico garantiza la integración social.

Para Berger y Lukcmann debe de haber conciencias en una temporalidad determinada, en un aquí y en un ahora, que compartan universos simbólicos, que van a interactuar en un mundo intersubjetivo (que es su vida cotidiana): interacción que crea esquemas tipificadores, interacción que se da a través del lenguaje y de las herramientas de comunicación social.

Tenemos entonces todos los elementos para poder responder la pregunta:

¿Cómo se construye socialmente la realidad?

Esta se construye a través de la relación entre:

Las conciencias

La temporalidad

El universo simbólico

El mundo intersubjetivo (vida cotidiana)

La interacción social (que crea esquemas tipificadores)

El lenguaje y las herramientas de comunicación social

Resumiendo la construcción de la realidad desde Berger y Luckmann

Son cuatro las características generales de la construcción social de la realidad.

1. La centralidad de los procesos sociales. Los sujetos somos, ante todo, sujetos sociales. Las interacciones entre nosotros en la vida cotidiana determinan los conocimientos que incorporamos.
2. Los sujetos somos productos sociales, histórica y culturalmente determinados.
3. El conocimiento y la acción dependen entre sí. Cada modo de conocimiento hace se incorporen formas de acción diferentes.
4. El conocimiento es histórica y socialmente específico.
5. La realidad se construye en la relación entre las conciencias, la temporalidad, el universo simbólico, la vida cotidiana, la interacción social y las herramientas de comunicación social.
6. La dialéctica de la construcción social de la realidad se expresa en tres momentos. El primero de ellos con la institucionalización (donde lo social se objetiviza), el segundo con la legitimación (donde lo social se hace ajeno al hombre que la produce) y el tercero con la socialización (donde lo social se internaliza en las conciencias).

A partir de lo anterior, la realidad se concibe como un conjunto de fenómenos externos a los individuos o sujetos sociales.

El conocimiento es la información que tenemos sobre esos fenómenos. Realidad y conocimiento se encuentran íntimamente relacionados, dado que los conocimientos sobre un fenómeno determinado quedan establecidos socialmente como la realidad.

TRABAJANDO EN MI LAPTOP...



CAP. 1: PETER BERGER Y THOMAS LUCKMANN

EN EL DESAYUNO...



AL TERMINAR...



ESA MISMA NOCHE.



HOLA, MARIANA. SOY JASON MO MOI.

VENGO A PRESENTARTE A BERGER Y A LUCKMANN.



OK.

EN EL KALAHARI...



HOLA. HOLA, MARIANA Y JASON LOS ESTÁN ESPERANDO. *TRADUCCIÓN DEL SWAHILI

RUMBO AL ENCUENTRO CON BERGER Y LUCKMANN.

ESTA COSA HA TRAÍDO DESOCHO A MI PUEBLO (BOSQUIMANOS) VOY A ABOTARLA AL FON DEL MUNDO.

EL REFRESCO ES UNA REALIDAD OBJETIVA, FUERA DE NUESTRA CONCIENCIA (LA COSA EN SI).

ESO ES GRACIAS AL PENSAMIENTO RACIONAL (PENSAR Y RAZONAR).

*TRADUCCIÓN DEL SWAHILI

Y OTRA ES LO QUE LOS SUJETOS SOCIALES PENSAMOS QUE ES EL REFRESCO (LA SUBJETIVIDAD Y EL CONOCIMIENTO SOBRE EL OBJETO)

¡PASA LOS BOSQUIMANOS, CREABA MUSICA!

¡ESA MULTUSOS!

¡PASA USTEDES ERA UN SIMPLE REFRESCO!

CASA OCCIDENTAL DE JUAN MANUEL...

¡AY! SE ME OLVIDARON LOS HIELOS.

¡YO NO SOY (PENSANTE), MÁS QUE UNA OSEA QUE PENSAPENSASO!

¿DÓNDE ESTÁ MI VASO?

LA REALIDAD ES UNA CONSTRUCCIÓN QUE PASA A TRAVÉS DE NUESTRA SUBJETIVIDAD.

¿QUIEREN UNA SANDALZA PERDIDA O.

¡UN AZO!

¡UNA CEBOLLA!

LA SOCIEDAD ES UN PRODUCTO HUMANO, ES UNA REALIDAD OBJETIVA. EL HOMBRE ES UN PRODUCTO SOCIAL.

¡SE CONSTRUYE MEDIANTE LA DIALECTICA ENTRE SOCIEDAD E INDIVIDUO!

EN LA IGLESIA.

ES ASUNTO DE USTEDS, HUMANOS.

¡WWW!

¡SON 3 PASOS: 1. EXTERNALIZACIÓN: LA SOCIEDAD ES UN PRODUCTO DE LA ACTIVIDAD HUMANA. 2. OBJETIVACIÓN: LA SOCIEDAD ES UNA REALIDAD OBJETIVA. 3. INTERNALIZACIÓN: EL SER HUMANO ES UN PRODUCTO SOCIAL.

¡DESCIERTA A BAREANAR! ¡SOS NO SON MOCOS!

¡2. OBJETIVACIÓN: LA SOCIEDAD ES UNA REALIDAD OBJETIVA!

EN MORELOS HACE MUCHOS AÑOS.

EN EL KALAHARI.

EN LA INSTITUCIONALIZACIÓN, LO SOCIAL SE OBJETIVIZA. EN LA LEGITIMACIÓN, LO SOCIAL SE HACE ASUNTO AL HOMBRE QUE LA PRODUCE.

EN LA SOCIALIZACIÓN, LO SOCIAL SE INTERNALIZA EN LAS CONCIENCIAS.

LA RELACIÓN DIALECTICA ES LA COMBINACIÓN DE PASOS Y MOMENTOS: EXTERNALIZACIÓN CON INSTITUCIONALIZACIÓN, OBJETIVACIÓN CON LEGITIMACIÓN.

EN MORELOS, ACTUALMENTE.

LA, LA, LA.

EN TRANSILVANIA HACE MUCHOS AÑOS.

EN EL KALAHARI HACE UNOS AÑOS.

EL AZO ES MALO.

¡4. INTERNALIZACIÓN CON SOCIALIZACIÓN: EN ESTE PUNTO, OBSERVAMOS AL VAMPIRO O AL BOSQUIMANO!

¡4.5. ENSEÑAN DESDE PEQUEÑOS (PRIMARIA)!

EN LAS AFUERAS DE TRANSILVANIA, ACTUALMENTE.

EN EL KALAHARI.

ESTAMOS CONSTANTEMENTE EN SOCIALIZACIÓN MANTENIENDO LA REALIDAD INTERNALIZADA, COMPARÁNDOLA CON OTROS INDIVIDUOS.

ME LAS PASARAS! ¡AY! ME QUEMO!

¡A TRAVÉS DEL DIALOGO, EL LENGUAJE Y LA CONVERSACIÓN EN LA VIDA COTIDIANA.

¡Y DESPUÉS VIENEN LAS NUEVAS SOCIALIZACIONES (SECUNDARIA)!

¡Y! ¡Y! VA LA PEGUAI!

¡CUIDADO!

¡RRRRRR!

*TRADUCCIÓN DEL SWAHILI

CONTINUARÁ...

Conclusiones

Finalizar este libro es solo el inicio de la materialización de un compromiso moral y ético con nuestros estudiantes y con las ciencias sociales.

Hacer que el aprendizaje de la teoría social se vuelva interesante, útil y deseado es un desafío permanente que debe estar en el centro de las intenciones de todo científico social.

¿Para qué nos sirven las teorías, las investigaciones y las reflexiones científicas si se quedan solo en la academia y no somos capaces de hacerlas llegar a diferentes públicos que pueden desplegar su actividad transformadora?

Confiamos en que este esfuerzo, que solo inicia con este libro, resulte de interés para nuestras y nuestros estudiantes, y que cumpla su propósito fundamental: construir masa crítica que, con sólidas herramientas teóricas, sea capaz de pensar lo social y transformarlo.

Si alguno de los lectores de este libro se despierta un día a las 3 de la mañana y se da cuenta de que su mirada sobre lo social es más crítica, si alguno de los lectores de este libro se despierta un día a las 3 de la mañana angustiado por la injusticia y la desigualdad social, y se da cuenta de que las teorías que tantas y tantos pensadores han puesto en nuestras manos han sido los lentes para visualizarlas, ese día, la autora de este libro se sentirá satisfecha por haber cumplido con su cometido. Mientras tanto, seguirá cabalgando sin descanso por esos senderos quijotescos que nos hacen soñar siempre con que un mundo mejor es posible.



DURKHEIM, TE PROPONGO ALGO...

MMM...

EL ANTIDOTO EN CONTRA DEL DOMINIO...



¡CHICOS!
¡TENGO UNA
IDEA!

EL GRUPO DE REPRESENTACIONES SOCIALES EN CONTRA DEL DOMINIO...



Y RECUERDEN CHICOS: LAS REPRESENTACIONES SOCIALES SON LAS CONTRIBUCIONES AL PROCESO DE FORMACIÓN DE CONDUCTAS Y A LA ORIENTACIÓN DE LAS COMUNICACIONES.

ESTAMOS CONSTANTEMENTE EN SOCIALIZACIÓN...

HAY QUE DESENTRAÑARLAS DADO QUE CREAN CREENCIAS IDEOLOGIZADAS.

LA HISTORIA SOLO ES PARA NOSOTROS UN MEDIO DE ANALIZAR LA NATURALEZA HUMANA. ASÍ QUE... ¡VAMOS, CHICOS!

¡HEY! ¡MI SANDALIA!

POR ESO HAY QUE EVOCAR AL PENSAMIENTO RACIONAL (PENSAR Y RAZONAR).

CONTINUARÁ EN TOMO II.

Referencias bibliográficas

Albion, S., & George, V. ((1923) 2012). An Introduction To The Study Of Society . Nabu Press.

Berger, p., & Luckmann, T. (1968). La Construcción Social de la Realidad. Buenos Aires: Amorrortu.

Durkheim, E. ((1912) 2003). Las formas elementales de la vida religiosa . (A. F. Robert, Trad.) Madrid: Alianza editorial.

Durkheim, É. (1976). El suicidio (1897). Madrid: Akal.

Durkheim, É. (1988). Las reglas del método Sociológico (1895). (E. d. Champourcín, Trad.) Madrid: Alianza.

Durkheim, E. (1994). La division du travail social (1893). París : PUF.

Durkheim, E. (2000). Representaciones individuales y representaciones colectivas (1898). Buenos Aires: Miño y Dávila.

Durkheim, É. (2000). Sociología y filosofía. Madrid: Miño y Dávila Editores.

Durkheim, É. (2019). Las reglas del método sociológico y otros ensayos de metodología (1895). (E. d. Champourcín, Trad.) Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Durkheim, É. (s/f). Sociologie et Theorie de la connaissance. Revue de Metaphisique et Morale. Miami : XVII.

Durkheim, É. y. (1996). Sobre algunas formas primitivas de clasificación. Contribución al estudio de las representaciones colectivas. En clasificaciones primitivas y otros ensayos . Barcelona : Ariel .

Durkheim, É. ((1895) 2001). Las reglas del método sociológico. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici, S. (Comp.), *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*,. Barcelona: Paidós.

Jodelet, D. (1989). *Madness and Social Representations: Living with the Mad in One French Community*. (T. Pownall, Trad.) Los Ángeles: University of California Press.

Moscovici, S. (1969). *The phenomenon of social representations* . Cambridge: Cambridge, University Press.

Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis, su análisis y su público*. (N. M. Finetti, Trad.) Buenos Aires: Anesa-Huemul.

Moscovici, S. (2003). Notas hacia una descripción de la representación social. *Psic. Soc. Revista Internacional de Psicología Social*, 1(2), 67–118.

Rizo, M. (2015). Construcción de la realidad, Comunicación y vida cotidiana -una aproximación a la obra de Thomas Luckmann-. *Intercom – RBCC*, 38(2), 19-39.

Rodríguez, T. G. (2007). *Representaciones sociales: teoría e investigación*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.



M

Siguientes títulos

Libro 2 - Presencias colectivas. La acción social.

(Weber, interaccionismo y fenomenología, Schutz, Goffman, Heller, Touraine y Bajoit)

Libro 3 - Construyendo futuros. Estructura, dominación y poder.

(Parsons, Merton, Marx, Engels, Gramsci, Althuser, González Casanova, Amin, Harnecker, Foucault y Bourdieu)

Libro 4 - Proletarias unidas, lo vamos a tirar. Feminismo y Patriarcado.

(Martineau, Schnitger, Potter Webb, Walby, Fraser, Segato y Federici)

Libro 5 - Teorizando a las 3 de la mañana. Crítica abierta a la globalización neoliberal.

(Bauman, Boltanski, Chiapelo, Buyn Chul Han, Bajoit, Sassen, Taibo, Roitman y Chomski)

Libro 6 - Sembrando conciencia social. La construcción de alternativas ante la globalización neoliberal.

(Dubet, Houtart, Morin, Dussel, De Sousa, Freire y Bifo)



IMI
CEBOLLA!

